



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, JURÍDICAS Y DE LA COMUNICACIÓN

Grado Turismo

TRABAJO DE FIN DE GRADO

La Semana Santa de Valladolid. Referente artístico y turístico

Presentado por Laura González Fernández

Tutelado por María Teresa Cortón de las Heras

Segovia, junio de 2024



ÍNDICE

Resumen	6
Abstract.....	6
Introducción	7
Objetivos y justificación	9
Metodología	10

CAPÍTULO 1

Historia y evolución de la Semana Santa de Valladolid

1.1. Sus orígenes	12
1.2. Esplendor y desarrollo	15
1.3. Decadencia del siglo XIX	19
1.4. Resurgimiento	21
1.5. Cofradías penitenciales y nuevas cofradías del siglo XX	23

CAPÍTULO 2

La Semana Santa, un reclamo turístico desde el siglo XV al XIX

2.1. Testimonios de viajeros.....	26
2.1.1. Tomé Pinherio da Veiga	26

2.1.2.	Bartolomé Joy	27
2.1.3.	Isidoro Bosarte.....	28
2.2.	Iniciativas de promoción turística	28
2.3.	Declaración de Interés Turístico Internacional	32
2.4.	Reclamo turístico para conocer la provincia y sus procesiones	33
2.4.1.	Medina de Rioseco	34
2.4.2.	Peñafilel	36
2.4.3.	Tordesillas	39

CAPÍTULO 3

Análisis del impacto turístico que genera la Semana Santa en Valladolid

3.1.	Análisis del destino, recursos y oferta turística.....	43
3.1.1.	Oferta hotelera	43
3.1.2.	Restauración gastronómica.....	44
3.1.3.	Patrimonio cultural	44
3.1.4.	Museos y salas de exposiciones.....	46
3.1.5.	Rutas turísticas.....	47
3.1.6.	Eventos deportivos.....	48
3.1.7.	Recursos culturales inmateriales.....	48
3.1.8.	Destino turístico inteligente.....	49
3.2.	Fortalezas y oportunidades del destino en Semana Santa	50

3.3. Debilidades y amenazas del destino en Semana Santa	51
3.4. Análisis estadístico y comparativo. Años 2019-2023	52
3.4.1. Demanda del turismo nacional y extranjero	53
3.4.2. Pernoctaciones del turista nacional y del extranjero	55
CONCLUSIONES	58
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	62

Agradecimientos

A mi tutora Doña María Teresa Cortón de las Heras por su comprensión, dedicación y sabiduría. A toda mi familia por su inestimable apoyo y confianza en este reto personal que no habría logrado sin su soporte emocional.

Reflexión y elogio a la Semana Santa castellana:

A los castellanos les admira y sobrecoge la recomposición plástica y escalonada del drama del Gólgota...buscando el elocuente contraste entre la bondad suprema de Jesús y la perversidad diabólica de los sayones. Esta composición es lo que llega al pueblo y le conmueve.....Analizando el fondo de las cosas quizás se advierta una identidad diferenciada con el resto de Semanas Santas...pero Castilla se muestra como lo que es: sobria, lacónica y llana...la belleza ha de buscarse en su sobriedad, su llaneza y su laconismo. Otra cosa sería...incompatible con nuestro temperamento.

Miguel Delibes (1920-2010).

Resumen

La Semana Santa en Valladolid es considerado un fenómeno religioso desde hace varios siglos. Despierta tanto el interés del espectador de la región como del foráneo, motivado por el gran valor artístico de sus imágenes, la antigüedad de sus cofradías y su organización. Además, los devotos y los que no lo son visitan Valladolid por ser la cuna del castellano, sede de la corte real, lugar de nacimiento y bautismo de varios monarcas y sede del Museo Nacional de Escultura, uno de los más antiguos de España, que ha sabido tutelar y salvaguardar numerosas tallas y pinturas de preciado valor que vecinos y visitantes tienen la oportunidad de contemplar y disfrutar.

A pesar de todos estos acontecimientos que constituyen la historia de la ciudad, la Semana Santa vallisoletana declarada de Interés Turístico Internacional brilla con luz propia; un museo de arte sacro en la calle para admirar y comprender el valor artístico y catequético de su imaginería religiosa y también sus arraigados valores inmateriales.

La Semana Santa de Valladolid, patrimonio y turismo son tres conceptos que están íntimamente ligados.

Palabras claves

Semana Santa, Arte sacro, Valladolid, Interés Turístico Internacional, Museo Nacional de Escultura.

Abstract

Easter Week in Valladolid has held religious significance for centuries, drawing unwavering from both locals and foreign visitors. This interest is driven by the high artistic value of its sculptures the antiquity of its brotherhood and the meticulous organization of its events, which attracts both the most devout and those who not.

Valladolid, renowned as birth place of Castilian, the seat of Royal Court, and the site of birth and baptism of several kings is also home to the National Museum Sculpture, one

of the Spain's oldest institutions. This Museum has diligently preserved numerous masterpieces, offering all visitors a chance to appreciate them.

Despite these historical aspects that define the city's history, Easter Week in Valladolid holds the prestigious designation of International Tourism Interest. It is not merely a celebration but a vibrant street museum of religious art, where you can marvel at and comprehend artistic and catechetical value of religious imagery, along with its deeply ingrained intangible heritage.

Valladolid's Easter Week, heritage and tourism are three concepts that are inextricably linked.

Key Words

Easter Week, Religious Art, Valladolid, International Tourism Interest, National Museum Sculpture.

Introducción

La exaltación de la tradición cristiana arraigada en la base de nuestro desarrollo como sociedad, lleva siglos siendo el atractivo de turistas y curiosos que aprecian la necesidad de sentir de cerca las expresiones de un pueblo volcado con sus creencias, sus devociones y sus pasos.

El origen de esta tradición puede remontarse al siglo IV d. C. con la celebración del primer concilio de Nicea, en el que se establecen "las normas para la correcta definición de la doctrina cristiana como dogma, la naturaleza divina de Jesús y las fechas en la que se celebraría la Resurrección de Cristo", que se conmemoraría después del equinoccio de primavera, coincidiendo con el domingo siguiente a la primera luna llena. De este modo, daría comienzo el Domingo de Ramos, finalizando el Domingo de Resurrección. En España, la Semana Santa se encuentra presente en todas las comunidades autónomas.

Esta tradición de representación de las manifestaciones religiosas se remonta al siglo X; los monjes cistercienses y benedictinos de Burgos introducen escenificaciones de dramas litúrgicos durante la lectura de textos religiosos, como parece verificado en

fuentes documentales del Monasterio de Santo Domingo de Silos (Burgos). Con el paso del tiempo, este tipo de representaciones religiosas fueron habituales, llegando hasta la actualidad, como señas de identidad.

Conviene tener presente que las manifestaciones y los actos religiosos suscitan la admiración y el fervor de los fieles que acuden a las celebraciones en los momentos más sagrados.

Para todo hay una primera vez, y el inicio de las peregrinaciones daría lugar al primer viaje turístico, origen del turismo religioso que se ha ido modificando para adaptarse a los nuevos tiempos, convirtiéndose en el fenómeno que conocemos en la actualidad.

Además, está el turista laico que, a pesar de que la temática religiosa no es su principal motivación en el desarrollo de su viaje, se va a ver envuelto por ese contenido religioso que se incluyen en los destinos, o en los circuitos, muy vinculadas al origen de nuestra cultura e historia.

La Semana Santa de Valladolid logra aunar el fervor por la religión, apegado a ese carácter castellano sobrio tan propio de nuestra tierra y de nuestros antepasados, que nos dejaron un espectacular legado artístico y cultural. Con la llegada del ocio, del turismo consumista y profano, caracterizado por la desespiritualización de la sociedad que pretende materializar lo relacionado con las fiestas religiosas.

Son dos vertientes antagónicas, la religión y el ocio, toman la una de la otra, con la pretensión de para encajar con éxito y convivir en un respeto consentido.

Pese a las fricciones que puedan surgir, la sincronía de estos dos elementos funciona y moviliza actualmente millones de turistas en todo el mundo.

Así pues, tratamos de que en el siglo XXI la convivencia entre la espiritualidad y el materialismo caminen sin demasiadas acritudes para lograr una permanente reconciliación.

Objetivos y justificación

El objetivo general de estudio de este proyecto trata de conocer y analizar con detalle la capacidad que tiene la ciudad de Valladolid para atraer el turismo durante la celebración de la Semana Santa.

Es su semana más atractiva, a pesar de que Valladolid se ha esforzado en las últimas décadas en no centralizar únicamente el turismo en el segmento religioso y romper con la estacionalización. Ha apostado por otras propuestas ganadoras como la Semana Internacional del Cine de Valladolid, gran variedad de conciertos culturales y citas teatrales a lo largo del año, el concurso Nacional de Pinchos y Tapas o la entrega de los premios Goya 2024.

Pero sin desviarnos del objetivo inicial, trataremos de analizar cuáles son los objetivos específicos, relacionados con las oportunidades y las fortalezas de la ciudad en su semana más emblemática y atractiva.

Con este fin vamos a estudiar el perfil del turista que llega en la actualidad, su procedencia, con qué propósito llega a la ciudad y, sobre todo, qué expectativas tiene sobre la Semana Santa. Esto nos aportará una visión de análisis que finalizará con las conclusiones que resultarán muy útiles para entender la esencia de la Semana Santa y su evolución.

Como hemos indicado, resulta necesario analizar el origen de este fenómeno desde este punto de vista, su significado como expresión de un sentimiento y devoción piadosa, a pesar de las vicisitudes a las que se ha visto sometida, y su permanencia gracias al trabajo de las administraciones, las empresas privadas, las cofradías y la propia ciudadanía que se involucra y participa de esta celebración.

La idea de estudiar este tema surge de mi interés por la historia, la cultura y el arte de la ciudad que me vio crecer. Mi formación académica como historiadora del arte me ha permitido conocer y valorar el desarrollo de este acontecimiento cultural y religioso que, además de visualizar las manifestaciones artísticas en la calle, dinamiza a miles de turistas cada año en todas las partes del mundo. En este fenómeno cultural se une el arte

con el turista, dos mundos complementarios a los que me dedico profesionalmente. Un reto que afronto con ilusión y trabajo y, que sin duda, será gratificante y enriquecedor.

Metodología

Con el fin de alcanzar los objetivos expuestos en el apartado anterior y aplicando la metodología cuantitativa, el presente estudio se nutre del análisis y consulta documental de datos de diferentes fuentes que han arrojado la información necesaria para estructurar el primer capítulo basado en el origen, la historia, la evolución del tema, objeto de la investigación y, de forma paralela, las cofradías, la organización de sus artífices y defensoras de nuestra Semana Santa. Así mismo, es imprescindible recurrir a libros, documentos, pregones y páginas web publicados por autores especialistas en la materia.

Para poder comprender la situación y los diferentes factores con los que cuenta la ciudad de Valladolid, en el segundo capítulo ha sido muy oportuno acceder a los testimonios de algunos viajeros que relatan de primera mano su percepción y vivencias de la celebración religiosa en distintos momentos de la historia.

Por su importancia y relevancia la festividad es declarada de Interés Turístico Internacional, con la finalidad de fomentar el turismo, promover la cultura y las tradiciones de la ciudad e incluso en numerosas ocasiones de la provincia. De ahí que se haga un pequeño estudio de la procedencia y afluencia de turistas que eligen visitar otros municipios cercanos a Valladolid destacables por el valor de sus procesiones.

Para el desarrollo del tercer capítulo será necesario la consulta y manejo de datos objetivos y estadísticos a través del Boletín de Coyuntura Turística de Castilla y León de los últimos cinco años, con el objetivo de extraer, analizar y comprender como se comporta la oferta y la demanda turística en Valladolid. Además de desgranar las cualidades de los elementos (demanda y oferta) que componen y condicionan los rasgos de este peculiar modelo turístico.

La información de estos capítulos nos ayudará a obtener una imagen fehaciente y real de la situación de la Semana Santa de Valladolid. Por último, intentaremos obtener a través de las conclusiones una perspectiva de cuáles son sus principales problemas y retos a los que nos enfrentamos, y las tendencias de este mercado turístico.

CAPÍTULO 1

Historia y evolución de la Semana Santa de Valladolid

1.1 Sus orígenes

El origen de la Semana Santa vallisoletana se remonta al siglo XV, momento de importantes reformas con ideas más observantes y austeras reflejadas en el tipo de vida de las fundaciones monásticas, como ocurrió en San Benito el Real en Valladolid.

En líneas generales, la tradición cobra fuerza a raíz del Concilio de Trento (1545-1563), del cual emana un conjunto de ideas contrarreformistas. Entre las medidas de aquel acuerdo renovador surgió el fenómeno de cómo manifestar las nuevas formas populares de religiosidad, de las procesiones y del culto a las imágenes, para contrarrestar todas las formas de expresión por parte de las diferentes ramas del protestantismo.

Entre otros, los Reyes Católicos expresaron sus deseos reformadores para afianzar el gran soporte que suponía la iglesia a la Corona, además de formar parte del programa inicial de su gobierno (Cía Blasco, 2006:265).

A este ideal también se une la llegada de la Santa Inquisición a Castilla bajo el auspicio de la corona, siendo Valladolid a inicios del s. XVI, el epicentro de los tribunales más amplios del Santo Oficio, que va a desempeñar un papel crucial en el desarrollo de las cofradías penitenciales.

El proceso fundacional de las cofradías se prolonga hasta finales del siglo XVI, un mundo definido por el rigor, conformado por gremios devocionales y soportados por las gracias concedidas de algunos papas, entre los que se encontraba Paulo III, que en 1545 van a servir para sentar las bases de la fundación de las cofradías penitenciales encargadas de sostener los hospitales con fines caritativos y dar sepultura a los cadáveres de los ajusticiados y además, mantener las procesiones de Semana Santa, como consta en la regla de cofrades más antigua, que establece la obligación de asistir a la procesión de Viernes Santo.

Así se refleja en la regla de una de las cofradías más prestigiosas de la ciudad:

Hordenamos y mandamos que todos los cofrades de esta santa cofradía, el día Del viernes de la cruz de cada año, seamos obligados hacer una procesión Solene de los mas debotante que nos los dicho cofrades pidiéramos y dios Nuestro Señor

nos ayudare [.....]. (Agapito y Revilla, 2007:3).

Las cofradías penitenciales crecen y se crean entorno a las manifestaciones necesarias de la penitencia pública y son las órdenes de dominicos y franciscanos quienes introducen sus predicaciones en este ambiente de penitencia, seguidos por centenares de seguidores. Serán las reliquias de la cruz el estandarte de su consigna y las que estructuren el nacimiento devocional de estas agrupaciones religiosas.

La exaltación de la Vera Cruz impulsa la fundación de una de las primeras cofradías penitenciales, y precisamente tenemos noticias desde 1498, en referencia a una petición elevada al gobierno municipal dónde los cofrades proyectaban la construcción de un humilladero en la Puerta del Campo .Aunque hay testimonios que retraen la actividad procesional a fechas anteriores del siglo XV (Burrieza, 2004:19).

Parece probable que la cofradía de la Piedad fue la segunda en fundarse en el convento de la Merced Descalza, no obstante, su origen se remonta a los tiempos de la reina Juana y su hijo Carlos I. Los genoveses fueron quienes compusieron las listas de cofrades y comerciantes de procedencia italiana atraídos por la política económica creciente de Valladolid, junto a los mercaderes de origen flamenco y portugués que llegaban a nuestra ciudad para asistir a la presentación de la corte del Emperador.

Así mismo, sucede con la fundación de la cofradía de la Pasión de Cristo a finales del siglo XV. Sus primeras procesiones se vinculan a los trinitarios descalzos ubicados en la céntrica y actual calle María de Molina (Burrieza, 2007:20).

En el caso de la cofradía de las Angustias, a través de una bula papal de Paulo III a mediados del siglo XVI, se concedieron gracias espirituales para sus miembros además de contar con una estrecha relación con la Real Chancillería. Se instituyó y fundó en el monasterio de la Victoria y su procesión salía alternativamente de este convento y del de San Benito el Viejo hasta que fue trasladada a San Pablo. De ahí el desarrollo de una cofradía en el ámbito de los claustros conventuales (Burrieza, 2008:109).

Con estas cuatro cofradías disciplinantes cuenta inicialmente Valladolid, pero no serán las únicas, de hecho, a finales del siglo XVI y principios del XVII se fundará la Cofradía del Jesús Nazareno en el seno de la orden de San Agustín y su convento de los descalzos (Burrieza, 2004:23).

Esta última se funda en el año 1601 y entre los cofrades hay gran número de pintores, plateros y entalladores, desconocidos en su generalidad (Martí y Monsó, 1992:495).

Las dos primeras perdieron su supremacía y estuvieron a punto de extinguirse, sin embargo, volvieron a renovarse más tarde con nuevas ideas y nuevos alientos. Todas ellas han experimentado algunas modificaciones a lo largo de su historia, pero han sabido conservar su origen y esencia.

Pronto comienzan los enfrentamientos en los que se disputaban su antigüedad, aunque es muy probable que la cofradía más antigua fuera la Vera Cruz, seguida de la Piedad, sucediendo la Pasión y las Angustias.

Aunque se desconoce el lugar inicial de reunión de la Vera Cruz, todas ellas poseen casa en propiedad, como hospitales sufragados con recursos de origen privado. Y gracias a estos recursos, se finalizó la portada de su iglesia en el testero de la calle Platerías, el año 1595.

La Piedad tenía su capilla en la Merced descalza y mantuvo su hospital de convalecientes en la calle Parra, actual Duque de Lerma.

La Pasión se reunía en sus orígenes en el hospital de las ánimas de la parroquia de Santiago con advocación a San Juan Bautista. Años más tarde inauguro su iglesia en la calle de la Pasión hasta la actualidad (Agapito y Revilla, 2007:4).

La cofradía de las Angustias hizo concordia con el convento de San Pablo en 1563, aunque su primera regla no fue aprobada hasta 1569, advocada a Nuestra Señora de la Quinta Angustia, con la particularidad de que admitía a las mujeres, denominadas *confradas*, quienes previo pago de entrada, obtenían algunos beneficios espirituales y materiales orientados a la salvación del alma. También tuvo su hospital en la calle Santa Clara, hoy Torrecilla (Burrieza, 2004:31).

Las cuatro cofradías penitenciales desarrollaron sus actividades con buen entendimiento y nunca se entrometieron en los asuntos más privativos, pero se suscitaron competencias que dieron lugar a escándalos, por la preferencia en el orden de procesar. Incluso llegaron a tener pleitos para poder sacar sus pasos de manera independiente; al estar organizadas del mismo modo, se obstaculizaban unas a otras, debiendo modificar el

horario de sus salidas en perjuicio de la concurrencia al coincidir los actos religiosos celebrados en las iglesias.

La Vera Cruz y la Pasión ajustaron pronto sus diferencias; al celebrar ambas sus procesiones el Jueves Santo. La segunda optó por salir la primera y la Vera Cruz después, desde el convento de San Francisco. Sin embargo, no sucedió lo mismo con la Piedad y las Angustias, que coincidían en su salida la tarde-noche del Viernes Santo. La cofradía de la Piedad estimaba que no disponía del tiempo suficiente al tener que esperar que la cofradía de las Angustias regresara a San Pablo. Este altercado supuso que durante unos años la Piedad procesara el Sábado Santo, aunque después tuvo que aceptar salir bien entrada la noche, después de las Angustias (Agapito y Revilla, 2007:4-5).

1.2 Desarrollo y esplendor

Las cofradías penitenciales fueron adquiriendo importancia. Según el abad Alonso de Mendoza, mediante una real provisión dada en Madrid a finales de 1595, se dispuso que las cofradías de disciplina habrían de ir siempre juntas en las procesiones generales, con lugar preferente y ordenadas por su antigüedad. A ellas se unieron las no penitenciales: la cofradía de la Resurrección y la Alegría, la Peña de Francia y la de los Remedios que quizá eran las únicas que asistían a las procesiones generales.

Las disposiciones establecidas este año calmaron el litigio de las cofradías por su supremacía, pero el horario nocturno en el que se celebraban generaba en muchos casos incidentes, con algunos disciplinantes que cometían abusos durante las procesiones; hechos poco edificantes. Es por ello, que el Consejo Supremo de Castilla mandó en 1596 que todas ellas salieran y regresaran de día, aunque esta medida duró poco tiempo por el desacuerdo con el horario de salida de la cofradía de las Angustias dispuesta a elevar su petición en Madrid, en marzo de 1598, alegando que por antigüedad podía elegir este horario, lo que calmaría los ánimos durante un tiempo.

Esta cofradía va a servir como referente para conseguir el aumento de cofrades de luz y disciplina. Además, con la ayuda del mercader Martín Sánchez de Aranzamendi se convirtió en un perfecto ejemplo de patronato material y espiritual en una sociedad sacralizada. En la céntrica plaza del Almirante se construyó la iglesia, finalizada en 1613,

que le va a asegurar una privilegiada presencia en la historia de Valladolid (Agapito y Revilla, 2007:7-8).

A pesar de la importancia que había adquirido la cofradía de las Angustias, en 1581 la Pasión ya había inaugurado una iglesia de su propiedad, solemnizada por Alonso de Mendoza, abad de Valladolid, y tras varias obras en el retablo central se finaliza en 1672, con una portada barroca.

La consolidación de la cofradía de la Vera Cruz se relacionó con la construcción urbanística de la ciudad de Valladolid, ciudad procesional. Esta cofradía, en pleno centro de la ciudad, al final de la calle Platería, construye la iglesia de la Vera Cruz, cuya espléndida fachada constituye una de las estampas más elogiadas por los viajeros extranjeros. Sede y propiedad de la cofradía, la más antigua de las penitenciales vallisoletanas, comenzó a edificarse en el último cuarto del siglo XVI, pero hubo de ser ampliada y reformada en la segunda mitad del siglo XVII. La iglesia siguió las trazas de Pedro de Mazuecos el Viejo, y el diseño de la fachada pertenece a Diego de Praves, arquitecto clasicista a caballo entre el siglo XVI y XVII (Burrieza, 2004: 39-40).

Ya a principios del siglo XVII las procesiones de Semana Santa eran solemnes, vistosas e incluso pintorescas en algunos detalles. Más tarde fueron adornadas con famosas tallas con gran expresión religiosa.

Dos elementos principales componían las procesiones: los cofrades y los pasos. Los primeros se dividían en hermanos de luz y hermanos de sangre, con obligación de disciplinarse y normalmente eran gentes de los barrios, llamados arrabales (Agapito y Revilla, 2007:11-12).

El segundo elemento más artístico de las procesiones fueron los pasos, que hasta principios del siglo XVII eran de cartón pintado y lienzo, con el fin de que pudieran ser trasladadas con mayor facilidad.

La transición de los pasos de papelón a los elaborados en madera policromada va unida al nombre de Gregorio Fernández. Sin duda, estos pasos contribuyeron a que la Semana Santa de Valladolid entrase en su auténtica edad de oro; la obra de Fernández supuso la consolidación de la ciudad como principal centro de la escuela escultórica

castellana después de los trabajos realizados en el siglo XVI por Alonso Berruguete, Juan de Juni y Francisco del Rincón.

Fernández fue uno de los escultores más populares, reconocidos y elogiado por el rey Felipe IV. Además, contribuyó a la realidad socio-religiosa de Castilla que aplicaba las disposiciones del Concilio de Trento, sirviendo a las necesidades espirituales del siglo.

En palabras de Burrieza (2004:57) "Los historiadores del arte han definido su obra como la culminación del camino iniciado en el siglo XVI "De la expresión serena hasta la serenidad expresiva (...)"

El fervor religioso se debía transmitir al pueblo y para ello utilizaban las estampas y los grabados que plasmaban lo que los teólogos habían escrito, además de llamar a la meditación. Se iniciaba la impresión de las estampas y su divulgación en retablos, pasos procesionales e incluso en la pequeña imagen destinada a las capillas de los templos y casas privadas. A través de este medio llegaba a los hogares más modestos, difundiéndose los trabajos de los escultores con mayor rapidez. Así mismo, los grabados eran elementos indispensables en la religiosidad popular con el propósito de extender la devoción (Burrieza, 2004:78).

Nos encontramos en la fase de apogeo para las cofradías, con nuevos logros y amplios progresos, además de crear pasos para sustituir los antiguos, y a mediados del siglo XVII se realizaban otros con temas nuevos.

No eran circunstanciales los auxilios y las protecciones de particulares, a los que se sumaba el gran número de cofrades y rentas que poco a poco fueron logrando que tanto las cofradías como los pasos tallados llegasen a su máximo esplendor.

Por este motivo se celebraba la Semana Santa con gran solemnidad; reclamo para viajeros procedentes de tierras lejanas que esperaban presenciar un alarde de devoción y arte no conocido en aquellos tiempos. Incluso se llegó a modificar, con buen criterio, la disciplina de las procesiones, espectáculo nada agradable que necesitaba ser reformado o suprimido como consecuencia de los abusos que se sometían a la sombra de la penitencia; hay que tener en cuenta que los disciplinantes eran gentes humildes, ignorantes y zafias (Agapito y Revilla, 2007:18).

Es en el primer tercio del siglo XVIII cuando las procesiones llegan a su mayor plenitud, pero también es el momento del inicio de su declive, ante la persistente competencia entre las cofradías de un mismo oficio o profesión, donde había muchas envidias y continuos litigios que en algunos casos desembocaron en la decadencia y posterior desaparición.

El comienzo de una nueva etapa en la vida de las cofradías y organización de las procesiones de Semana Santa vino protagonizado por la intervención del Tribunal de la Real Chancillería y del Consejo de Castilla mediante el Auto de 1731, en el que se establecían no solo cuestiones relativas a la posibilidad de ofrecer agasajos públicos, tras finalizar las procesiones a portadores y alumbrantes, a pesar del precepto ayuno, sino también referidas a los horarios de salida. Al mismo tiempo, se prohibieron las procesiones nocturnas. Al salir solo en horario diurno no se contaba con suficiente gente para portar todos los pasos; por lo que era necesario que las mismas personas las llevaran sin descanso, con la consecuente huida de los portadores.

Ya por entonces la procesión era sinónimo de pleitos; además de abandonar sus tareas caritativas (salvo la Pasión que continuaba pidiendo limosna para socorrer a los ajusticiados). Esto supuso que persistiera la política intervencionista de la Sala del Crimen en reglamentar las procesiones, horarios, itinerarios, e incluso, el vestuario de los cofrades, la participación del clero, la música y más adelante la presencia de militares que abriesen la procesión.

Las procesiones empezaron a ser sustituidas por representaciones más visuales y plásticas, actos que impactaban mucho más, además de ser más baratas en sus costes al no tener portadores. Poco a poco se fueron reduciendo el número de pasos procesionales desapareciendo la solemnidad, ante la insistencia de la Sala del Crimen en cumplir el horario diurno.

En lo sucesivo el panorama procesional cambió; en el recuerdo solo quedaba el esplendor de la Semana Santa de los siglos pasados. Nada es lo que fue y nada será sin la voluntad de unos y otros para recuperar el brillo de las procesiones.

1.3 La decadencia del siglo XIX

Las continuas imposiciones por parte de la Real Chancillería como la orden de recoger los libros, cuentas y reglas de todas las cofradías para poder estar informada con detalle del funcionamiento y examinar sus derechos y obligaciones, supuso la pérdida de prestigio, y, sobre todo, el descontento. Poco a poco se fueron reduciendo el número de pasos y tallas, como sucedió en las Angustias con el paso del Descendimiento de Cristo.

El golpe de gracia lo dio la Sala de Crimen, entrado el siglo XIX, con la imposición de multas y penas de cárcel a quienes portasen los pasos y celebrasen algún tipo de festividad no relacionada con la religión. A estas medidas se añadió una disminución de los recursos económicos que recibían las cofradías; la financiación ya no resultaba suficiente para conservar y reparar los grupos escultóricos (Agapito y Revilla, 2007:23).

Los ideales del siglo XIX ya no eran los mismos y con el tiempo, personajes notables que subvencionaban este tipo de eventos se marcharon de la ciudad. Por este motivo, algunas cofradías solo contaban con tres o cuatro individuos e incluso otras desaparecieron.

La desmotivación entre los miembros cofrades hizo que se denunciara la falta de cuidados que se dispensaban a las imágenes, unido a las nefastas e inoportunas restauraciones que se llevaron a cabo; muestra del creciente desinterés por los pasos procesionales.

A partir de 1802 la Real Academia de Matemáticas y Nobles Artes de Valladolid asumió el encargo de velar por el estado de conservación de las tallas procesales que permanecen almacenados en las respectivas iglesias penitenciales. Intentaron redactar un inventario con el estado de conservación, en muchos casos deplorable. Ante esta situación se decide trasladar todas estas tallas a las dependencias de la Real Academia, institución llamada a controlar su custodia y restauración.

El horizonte no era halagüeño; la Semana Santa de 1808 comenzaba con la Guerra de la Independencia y la prohibición de las procesiones por una orden superior. Tras la invasión francesa, la situación se modificó con un cambio de modelo donde el general Kellermann, jefe del Sexto Gobierno francés, ordenó llevar a efecto una normalización en

la que se requería la unión de todas las cofradías en una única procesión. Y así fue; en el Viernes Santo de 1810 salió la primera procesión General de Valladolid que generó gran expectación entre los vallisoletanos, con las calles abarrotadas por el gentío; los soldados evitaron cualquier disturbio.

En los años sucesivos a la celebración de esta famosa "procesión de guerra" se mantuvo, por un lado, los deseos de consolidar la procesión general y, por otro, las reglas de cada cofradía. Sorprendentemente la Guerra de la Independencia había mostrado una doble cara: primero, la paralización de la celebración y después el deseo del nuevo régimen de dar sensación de normalidad mediante las procesiones.

Tras la derrota y expulsión del ejército francés de tierras castellanas, el Ayuntamiento de Valladolid impulsaría las procesiones generales y además, consolidó el modelo de procesión del Entierro en la tarde del Viernes Santo.

En ese momento se produce un proceso de militarización de las procesiones iniciado en el siglo XVIII que culminará durante la guerra civil. Los militares se presentaban como garantes del orden que parecía haberse perdido durante la celebración de las mismas (Burrieza, 2004: 103).

En estas circunstancias, dado el deterioro de las tallas, urgía la toma de decisiones. En 1828 José Berdonces dirige el inventario de los conventos de Valladolid, propone la creación de un nuevo museo que albergara tanto las imágenes recuperadas por la Real Academia años atrás, y los múltiples objetos de conventos procedentes de la desamortización (Burrieza, 2004:108).

La construcción de este museo se organizó con el propósito de conformar un fondo artístico valioso, para poderlo conservar y exponer. Al principio solo se mostraron algunas tallas de manera aislada, que perdían la noción del conjunto procesal. Esta visión de la talla independiente motivó que la escritora Emilia Pardo Bazán en su obra "La España pintoresca. Viajes" calificase las imágenes vallisoletanas con el bello apelativo de "palos de santo". Casi todos los que llegaban de fuera coincidían en que el museo era un "admirable desorden" con salas de reducido tamaño y aspecto desdeñoso (Agapito y Revilla, 2007:20).

A pesar de las condiciones de los primeros momentos, la colección fue heredada por Francisco de Cossío y Juan Agapito y Revilla, quienes fueron los verdaderos artífices de que el legado de los pasos de Valladolid haya llegado hasta la actualidad (Agapito y Revilla, 2007:23).

1.4 Resurgimiento

La revitalización de algunas cofradías penitenciales y determinadas formas de religiosidad estuvo a cargo del cardenal José María de Cos, arzobispo de Valladolid y Pedro de Segura, obispo auxiliar.

En 1917 se produjo un acto impulsado por el obispo, la coronación canónica de la Virgen de San Lorenzo, apoteosis de la religiosidad popular. Sin embargo, fue en la cofradía de la Vera Cruz donde el obispo Segura encontró su ámbito de actuación y proyección. Sus partidarios intentaron sin éxito que fuese el nuevo arzobispo de la ciudad, tras la muerte de Cos, nombramiento que recayó en Remigio Gandásegui.

Ya en 1920 se inicia el periodo de recuperación de la Semana Santa de Valladolid, de la mano del arzobispo, que a través de las cofradías y de los pasos encontró una auténtica estrategia de "recristianización".

Estas procesiones se enmarcaban en la religiosidad popular. A las puertas de la Segunda República, la conversión de la ciudad en un templo al aire libre manifestaba el desafío a la política anticlerical, por eso no resultó extraño que en 1923 saliera la primera procesión general del Viernes Santo y se entronizase al Sagrado Corazón de Jesús en la torre de la catedral. Se cuidó especialmente la celebración de la procesión de Corpus Christi y San Pedro Regalado, patrón de la ciudad.

En opinión de Burrieza (2004:123), todas ellas se convertían en una prueba éxito de la política de Gandásegui frente a los republicanos y socialistas.

La inquietud de algunos estudiosos como José Martí y Monsó o Juan Agapito y Revilla propiciaron la restauración y policromía de las tallas procesales, además de impulsar las autorías de los conjuntos que participaron en exposiciones internacionales a finales del siglo XIX, que beneficiaron el prestigio del museo.

En 1922 un comité de expertos, propuesto por Gandásegui, ultimaba un nuevo diseño de las procesiones que autorizaba la salida de los pasos del Museo a la calle, lo que suscitó un gran éxito en el pueblo que celebró con júbilo la restauración de su Semana Santa. Al mismo tiempo algunas iglesias realizaron importantes obras de adaptación, y en otros casos se trató de recuperar documentos de antiguas cofradías, como la Piedad y la Pasión, de las que apenas quedaban testimonios.

La labor restauradora del arzobispo Gandásegui tuvo reiterados gestos de agradecimiento por parte de las cofradías. Así, fue nombrado hermano mayor por la de cofradía de Jesús Nazareno y la del Cristo del Perdón y, además, se le obsequió con una placa por la de las Angustias. Supuso la consolidación de las cofradías penitenciales históricas, la fundación de algunas nuevas y el resurgimiento de otras como la Pasión y la Piedad que habían desaparecido, al no defender sus pertenencias en determinados momentos. Para ello, fue necesario un trabajo arduo de búsqueda en los archivos y en las antiguas comisarías penitenciales que compartió con Juan Agapito y Francisco Cossío.

Las procesiones del Viernes Santo se fueron multiplicando en el siglo XX. Gandásegui fue consolidando la idea de esta procesión general como un recurso didáctico muy interesante para exponer los principales acontecimientos de la Pasión de Cristo.

En el planteamiento del programa procesional se insistía mucho en el concepto de combatir el laicismo. La procesión del Domingo de Ramos con "la Borriquilla" suponía un baño de multitudes infantiles procedentes de colegios privados, escuelas públicas y del hospicio.

El Jueves Santo se centraba en la prolongada liturgia catedralicia y el traslado procesional del Santísimo bajo palio, a la vez que cada parroquia y convento celebraba los oficios. El Sermón de la Pasión era el primer acto del Viernes Santo, seguido de la procesión general compuesta exclusivamente por hombres –punto de partida y final de la procesión-, reunidos todos los pasos en la iglesia de las Angustias.

En los años treinta, la II República y la bélica situación internacional supuso un severo parón para las asociaciones penitenciales que se vieron obligadas a mantener sus cultos dentro de sus iglesias. Sin embargo, la Guerra Civil implicó una nueva reanudación

con fuerza y entusiasmo. Este renacimiento motivó la fundación de nuevas cofradías, así como la realización de nuevas escenas procesionales (Burrieza, 2004:104).

En la segunda mitad del XX el clima de oficialidad religiosa y consolidación de la Semana Santa de posguerra contribuyó a la celebración de tan emblemática procesión, el Pregón y el Sermón de las Siete Palabras, que reúne las siete escenas procesionales correspondientes a las palabras (Burrieza, 2004:150).

Así es como la historia de la Semana Santa se ve inmersa en los cambios de mentalidad que integran una espiritualidad diferente, y que camina hacia una sociedad cada vez más plural y secularizada que culmina con un modelo de libertad religiosa consagrada en la Constitución de 1978.

1.5 Organigrama de cofradías penitenciales y las nuevas cofradías del siglo XX

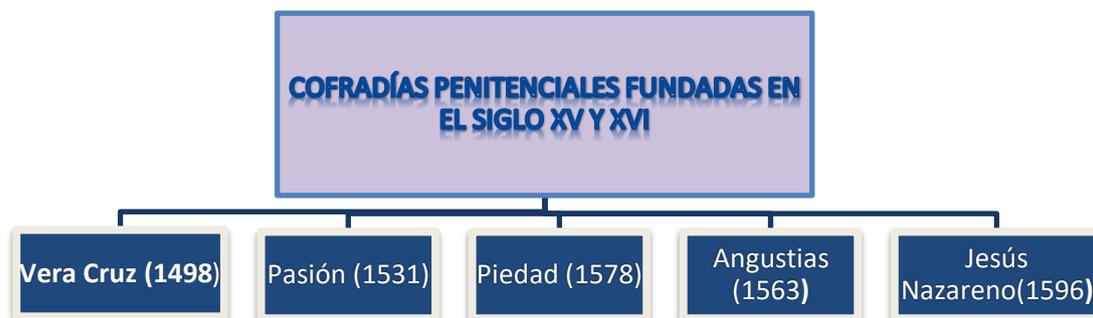


Fig. 1. Cuadro Organigrama de las cofradías penitenciales fundadas en el siglo XV y XVI
Fuente: Burrieza, F. J. (2017). "Historia de las cofradías de Semana Santa de Valladolid. Trayectoria patrimonio histórico y memoria", y elaboración propia.

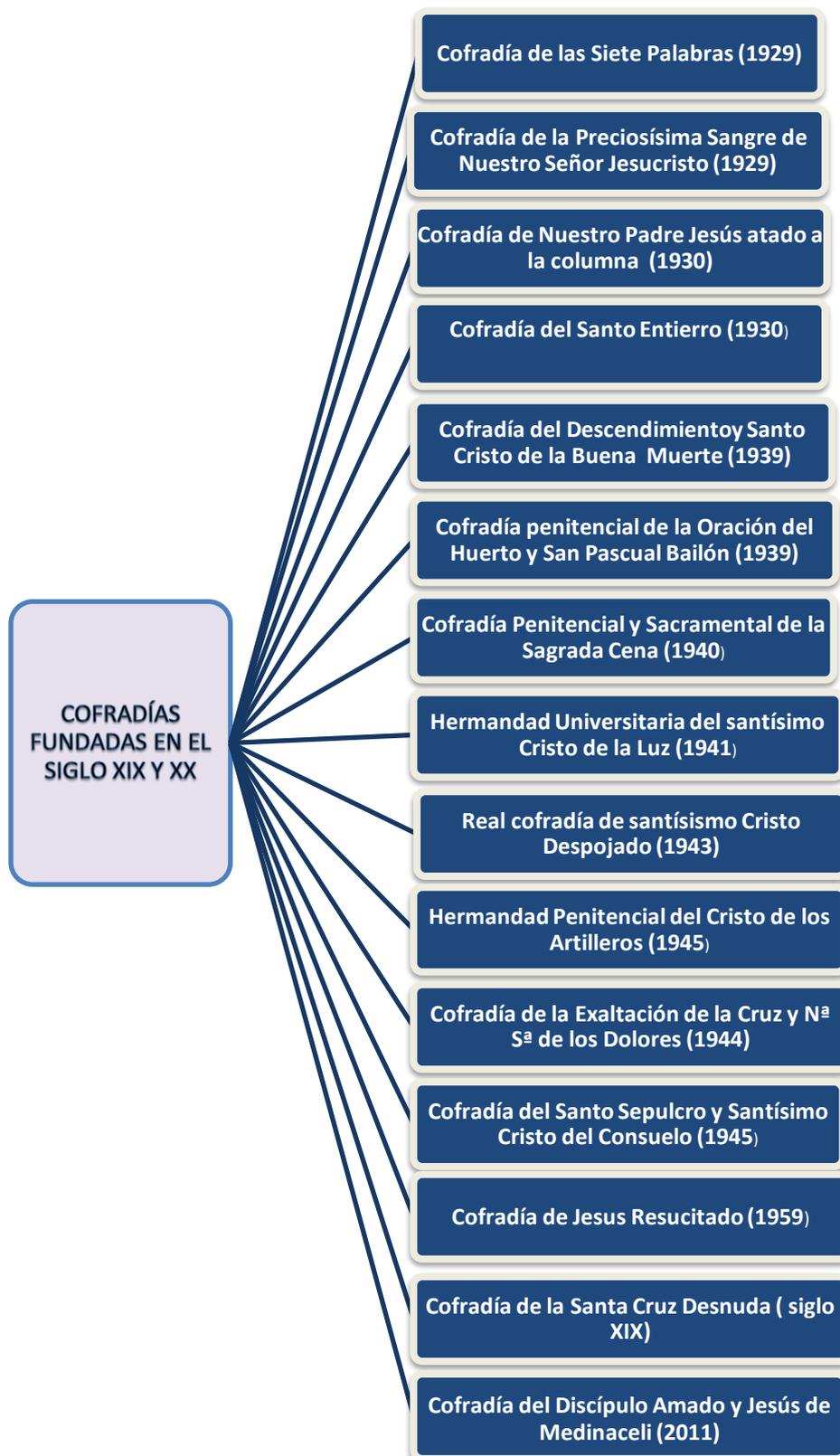


Fig.2. Organigrama de las cofradías fundadas en el siglo XIX y XX. Fuente: Burrieza, F.J. (2017). "Historia de las cofradías de Semana Santa de Valladolid. Trayectoria patrimonio histórico y memoria", y elaboración propia.

CAPÍTULO 2

La Semana Santa, un reclamo turístico desde el siglo XV al XIX

2.1 Testimonios de viajeros e iniciativas de promoción turística

Muchos han sido los que se han sentido atraídos por la fusión de la creencia religiosa, el arte y la propia ciudad de Valladolid. Combinación de elementos que dan lugar a sentimientos muy diferentes en torno a un hecho que resulta interesante al turista.

Desde inicios del XVII, algunos viajeros dan testimonio de la celebración de la Semana Santa a través de documentos escritos donde se manifiestan sus impresiones y experiencias.

Viejos cronistas que reflejaban la manera de vivir, dejando un legado documental sobre las costumbres y sentir de las gentes de variada posición.

2.1.1 Tome Pinheiro da Veiga

Uno de los autores que más datos nos aporta sobre las procesiones en Valladolid es el portugués Tomé Pinheiro da Veiga que escribió una admirable obra titulada “Fastignia”, sobre los cuatro meses que en 1603 pasó en Valladolid, en la corte de Felipe III. Obra que sorprende a quienes se ven inmersos en sus crónicas escritas con un sentido humorístico y desenfadado de los usos y costumbres de la ciudad, entonces capital del mayor imperio conocido.

Pinheiro relata las costumbres del Valladolid de principios del siglo XVII, momento en el que las procesiones llegan a su máximo apogeo, y trata de reflejar en su obra la solemnidad de los actos procesionales sin dejar de ironizar de manera exacerbada algunos detalles nada agradables.

La primera procesión que nos muestra es la del Jueves Santo; se inicia con la cofradía de la Pasión y después la de la Vera Cruz. Son múltiples los detalles sobre la composición, las vestimentas, los pasos, el número de hermanos que las conforman y los recorridos de cada una de ellas. Lo mismo en el Viernes Santo, fecha en que salía la cofradía de la Piedad y el Jesús Nazareno por la mañana y por la tarde la Soledad de las Angustias.

Además, detalla en sus crónicas, de manera exagerada, algunos episodios de los hermanos cofrades disciplinantes: “Vi a alguno llevar trozos de sangre coagulada de más

de una libra, que me pareció demasiada crueldad y me escandalizó que se permitiera tanto exceso” (Pinheiro, 1916:11).

O incluso señala cómo se organizaban los hermanos de sangre de las diferentes cofradías y decía: “cuando éstos no podían daban a un amigo, un criado o persona alquilada y no falta infinitos de estos Cirineos, por ocho reales y por menos, que por reales venderán las almas, cuanto más la sangre y con este orden no pueden nunca faltar”. (Pinheiro, 1916:11).

Según Burrieza (2004), Pinheiro no era un gran experto en el arte, sin embargo, mencionó con encomio y quiso distinguir la diferencia que existía entre las procesiones portuguesas y las castellanas. Expresaba en sus crónicas, que mientras en Portugal se empleaban las banderas pintadas para representar las escenas de la Pasión, en Castilla se procesionaban pasos de bulto de altura proporcionada, los más bellos y hermosos que se pueden imaginar, porque los de Valladolid son los mejores que había en Castilla, por la proporción de los cuerpos y la hermosura de los rostros. Destacó la gran variedad de escenas y la ligereza de las piezas para su traslado.

No obstante, Pinheiro no fue el único que dejó por escrito un compendio de crónicas que nos ayudan a entender cómo se articulaba la Semana Santa de Valladolid, y a comprender que a inicios del siglo XVII este evento era reclamo de viajeros ávidos de espectáculo.

2.1.2 Bartolomé Joly

Consejero del rey de Francia, el francés Joly visitó España entre 1602 y 1603, y al finalizar su periplo por el país plasmó sus vivencias en su libro, “Voyage en Espagne”. Respecto a la Semana Santa de Valladolid al describir los desfiles procesionales destaca su carácter austero: “la doliente procesión de los penitentes, que van por la ciudad, atraía nuestra curiosidad por estar alejada de toda vanidad” (García Mercadal, 1999:731).

2.1.3 Isidoro Bosarte

Más contemporáneo es Isidoro Bosarte, historiador del arte, que en vísperas de la francesada publica el libro "Viaje artístico a varios pueblos de España" (1804), en el que describe los monumentos de las ciudades de Valladolid, Segovia y Burgos. Con relación a la Semana Santa, este autor detalla y ensalza con especial hincapié la maestría de las obras de Juan de Juni, Alonso Berruguete o Gregorio Fernández, que recorren las calles de la ciudad en esos días de gran fervor religioso (Bosarte, 1804:174-176).

Así mismo, también otros testimonios, como el de Canesi (1730-1732) o Ventura Pérez (1731-1787) han contribuido a enaltecer esta fiesta consagrada y a la vez potenciar su valor artístico, cultural y más tarde turístico.

2.2 Iniciativas de promoción turística

El interés turístico que generaba la Semana Santa tenía mucho de municipalismo a inicios del siglo XX. El trabajo de los agentes públicos y privados colocó Valladolid como referente en el panorama artístico español, definiendo la Semana Santa como: "el resurgimiento alentador de la vida religiosa y artística de la ciudad" (Burrieza, 2004).

Incluso, El Norte de Castilla (1924) ponía especial énfasis en la procesión que se presentaba como un espectáculo de arte popular, manifestándolo con estas palabras:

De nuevo las calles de Valladolid van a ser escenario de este espectáculo admirable, único en su género que puede ofrecerse en España; espectáculo que, sin duda, ha de traer a nuestra ciudad un gran número de forasteros, ansiosos de admirarla y que será en años sucesivos cuando una conveniente propaganda le dé a conocer por España y por el extranjero, el espectáculo más artístico e impresionante de la Semana Santa". (Agapito y Revilla, 2007: XLI).

En el siglo XX la prensa se convirtió en el vehículo de transmisión y expansión de la festividad a través de trabajos literarios, históricos y de investigación. Los periódicos se convirtieron en la manifestación de los intereses políticos y materiales; El Norte de Castilla, el Diario Regional o El Buen Pastor, (órgano de la Iglesia Diocesana de Valladolid) manifestaron sus opiniones abiertamente.

En el mismo año de la culminación de la restauración de las procesiones (1923), La Hormiga de Oro (revista de filiación católica) dedicó un número especial a la Semana Santa de Valladolid, con la intención de resaltar la importancia del arte religioso y la restauración de las tallas. Sin duda el éxito de la festividad vino acompañado de un interesante aparato publicístico donde se elogiaban las elaboradas guías de Semana Santa por parte de los redactores del Norte de Castilla, que alababan la calidad de la impresión y su interés (Burrieza, 2008:11).

La Semana Santa de finales de los años veinte empezó a contar con una notable proyección y contenido turístico. Las autoridades municipales encontraron en este evento un reclamo para poder manifestar el resurgimiento de la vida religiosa y artística. En 1930 queda documentada la propuesta de un organismo municipal destinado a la promoción turística de la ciudad denominada "Comisión especial de turismo", aunque ya en esa fecha se habían encontrado referencias a una "Sociedad del Turismo" en la reseña que publicó el periódico semanal religioso El Buen Pastor (Burrieza, 2008:66).

Es en este momento se empiezan a editar los primeros carteles que publicitaban las procesiones de Valladolid; en ellos se destacaba lo que los viajeros decimonónicos habían subrayado en sus impresiones y libros de viajes. Desde entonces, será la Asociación para el Fomento del Turismo quien publique y distribuya todo el material de las tallas restauradas, las guías, los sellos, las láminas y el nacimiento de un importante fondo editorial (Burrieza, 2008:12).



Fig.3. Primer cartel de la Semana Santa de Valladolid
Fuente: <https://semanasanta.archivomunicipalvalladolid.es/>

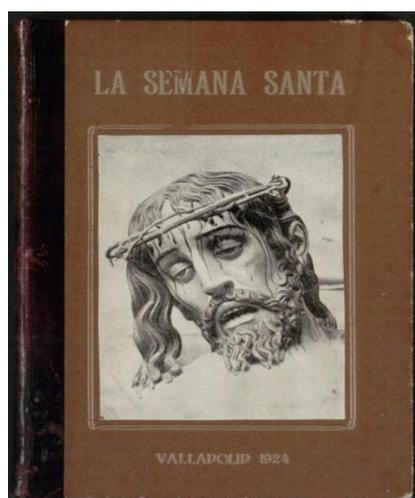


Fig.4. Guía de Semana Santa de Valladolid 1924
Fuente: <https://semanasanta.archivomunicipalvalladolid.es/>

El potencial turístico debía ser gestionado por organizaciones público- privadas que se dedicaron a la coordinación del creciente número de cofradías, pero también al despunte turístico de los desfiles procesionales y otros actos religiosos. De esta manera, en 1946 se funda la Junta de Cofradías que no es ajena a las funciones de promoción turística. Previamente, en 1944 se había configurado bajo la denominación Junta de Cofradías pro Semana Santa (García Gutiérrez – Cañas, 2000:16).

La puesta punto de las procesiones se matizó con la celebración de pregones, presentaciones y exposiciones de la Semana Santa que se llevaron a otras ciudades e incluso fuera de nuestras fronteras; al mismo tiempo el ayuntamiento continuaba recibiendo personalidades como huéspedes de honor, de lo cual se hacía eco *El Norte de Castilla*¹.

Este mismo periódico desarrolló una iniciativa vanguardista en los años sesenta donde dedicaba páginas especiales a la Semana Santa con un artículo de cabecera escrito por Francisco Cossío o Federico de Wattenberg², en castellano, inglés y francés, que tenía el propósito de llegar a los visitantes extranjeros (Burrieza, 2008:10).

¹*El Norte de Castilla, Crónica Municipal Vallisoletana*, 19 de abril 1962, nº 42.772, recogido por Javier Burrieza (2008: 19).

²Historiador del arte, arqueólogo castellano, director del Museo Nacional de Escultura hasta 1967

Era el momento en el que las procesiones prometían ser objeto de atracción turística. Las administraciones, los agentes turísticos, junto al Ayuntamiento de Valladolid y el Patronato de Turismo mostraban una interesante oferta para conocer la Semana Santa; con viaje, alojamiento, comida y excursiones incluidas. En el Sábado Santo se recomendaba recorrer los parajes más próximos y bellos. Pero esta iniciativa no parecía suficiente, y a mediados del siglo XX se propuso utilizar las exposiciones para su promoción cultural. Así, por ejemplo, en 1960 a la Exposición de París se llevaron las maquetas procesionales, acompañadas de grandes fotografías y hábitos de los cofrades. No obstante, también se pidió permiso para trasladar algunas tallas representativas para contemplar su maestría y belleza in situ (Burrieza, 2004:165).

Estos actos centraban sus esfuerzos en reclamar la asistencia de los extranjeros y poner a su servicio, desde una visión estratégica muy actual, la cooperación y colaboración de representantes diplomáticos de diferentes países, impulsando la promoción turística de España. Actos "diplomáticos" organizados por el propio Ayuntamiento de Valladolid junto a Mariano García Gutiérrez-Cañas³, quien instauró durante algunas décadas este tipo de programas con el fin de potenciar el atractivo y el valor de la Semana Santa (García Gutiérrez-Cañas, 2000:15).

El interés y el esfuerzo de los diferentes agentes público- privados ha hecho que la Semana Santa vallisoletana obtuviera el reconocimiento de "Interés Turístico Internacional". Las agencias de viajes, los medios de comunicación y las retransmisiones radiofónicas y televisivas han convertido este evento cultural en uno de las más importantes en el panorama nacional e internacional.

³Secretario y Jefe de gabinete en el Ayuntamiento de Valladolid.

2.3 Declaración de Interés Turístico Internacional

La categoría de Interés Turístico Internacional es una denominación honorífica otorgada a festejos y acontecimientos que se celebran en España y que ofrecen interés real desde el punto de vista turístico (Ministerio de Industria y Turismo).

Las declaraciones de Interés Turístico Internacional se han regulado a través de la orden ITC/851/2019 aplicando las novedades de la sociedad de la información, tanto en el registro y tramitación de las solicitudes como en su contenido. La presente orden introduce las actuaciones promocionales que las fiestas declaradas de interés turístico nacional e internacional han de realizar para posicionarse en esta sociedad de la información, estableciendo la necesidad de contar con página web, posicionamiento en buscadores de internet o presencia en redes sociales (Sede electrónica. Ministerio de Industria y Turismo).

Con arreglo a las condiciones establecidas por el Ministerio de Industria y Turismo, la Semana Santa de Valladolid en 1980 obtiene la primera posición en la Declaración de Interés Turístico Internacional junto a la de Sevilla y Málaga.

Acontecimiento que atrae a miles de turistas procedentes de diferentes comunidades autónomas y de países como Estados Unidos, Francia, Alemania, Reino Unido, entre otros.

Así pues, la Semana Santa en Valladolid es sin duda el evento cultural, religioso y de atracción turística que convierte sus calles en un auténtico museo al aire libre al ritmo de las cornetas y los tambores y donde procesionan valiosas tallas de madera policromada procedentes de la escuela escultórica castellana.

La declaración de Interés Turístico Internacional se debe en buena medida a la calidad de las tallas, gracias a imagineros como Juan de Juni, Pedro de Mena o Gregorio Fernández. Actualmente el Museo Nacional y Escultura cede durante este período un conjunto seleccionado de imágenes para las procesiones, lo que supone un hecho museístico muy particular e interesante.

Es la única festividad que ha sido declarada de Interés Turístico Internacional; título que en pocas ocasiones se valora en lo que vale, teniendo en cuenta la capacidad que tiene de aunar intereses y acercar la Semana Santa al visitante.

2.4 Reclamo turístico para conocer la provincia y sus procesiones

La Semana Santa castellana se distingue por su carácter solemne y de recogimiento, además de la maestría de sus tallas policromadas; se crea una atmósfera muy propicia para vivir y celebrar la Pasión de Cristo de un modo muy particular, dando acogida al viajero y mostrando lo mejor de las tradiciones.

De este modo, emana un fuerte interés por ser referentes desde el punto de vista cultural y turístico. No en vano, la provincia de Valladolid cuenta con tres localidades declaradas de Interés Turístico Internacional: Valladolid, Medina del Campo y Medina de Rioseco; otra de Interés Turístico Nacional: la bajada del Ángel de Peñafiel y, por último, de Interés Turístico Regional: Tordesillas.

Aunque todas ellas ofrecen al turista sus tradiciones y su legado histórico-artístico, es primordial el trabajo de una adecuada gestión que convierta a estos destinos en una opción con futuro. Un futuro marcado por el continuo cambio de tendencias y preferencias que son patentes en los actuales modelos de oferta y demanda turística.

Destinos que se alejan mucho del conocido turismo de masas. Así pues, hablamos de un modelo más selectivo que apuesta por la sostenibilidad de la oferta turística y el equilibrio económico y social de los lugares visitados, sin olvidar la interacción que se establece entre visitantes y autóctonos.

Se caracterizan por ser destinos con un ambiente muy acogedor, en los que se respira tradición y costumbres, que pasan de generación en generación; siendo la base de su atractivo. Por lo tanto, es fundamental mantener viva la demanda del turista, que mejora con una óptima gestión de la oferta.

Como ya se ha apuntado anteriormente, podemos destacar cuatro ejemplos en la Semana Santa de la provincia de Valladolid, de los cuales tres serán objeto de estudio, dado que han convertido esta festividad en un referente a distintos niveles.

2.4.1 Medina de Rioseco

Capital de Tierra de Campos, situada a cuarenta y cinco km de Valladolid. Es una antigua ciudad fortificada que cobija tras sus murallas una importante herencia cultural.

Conocida como la ciudad de los Almirantes, constituye una de las zonas más atractivas para el turismo cultural por su historia, arte, tradiciones y entorno medioambiental.

Desde tiempos muy remotos, Medina de Rioseco ha sido testigo y protagonista de importantes acontecimientos históricos, pero es a finales del siglo XV cuando Alfonso Enríquez (Almirante de Castilla) establece la sede del almirantazgo en la villa, hecho que marca su ascensión y auge. A partir de entonces, cobra especial relevancia la celebración de dos ferias anuales a las que se debe buena parte del patrimonio atesorado en la localidad, que en 1632 se convierte en ciudad por un privilegio del rey Felipe IV.

Su esplendor le valió el apelativo de la India Chica o la Ciudad de los mil millonarios dado el apogeo artístico y económico propiciado por el mecenazgo de los Enríquez que patrocinaron la construcción de iglesias, fundaciones conventuales, ermitas y puertas monumentales.

En 1965 recibe la Declaración de Conjunto Histórico Artístico y desde hace años se ha consolidado como referente en la conservación de su patrimonio natural y cultural (Red de conjuntos históricos)



Fig. 5. Procesión de la Soledad en Medina de Rioseco

Fuente: <https://cutt.ly/4er4ZoJv>

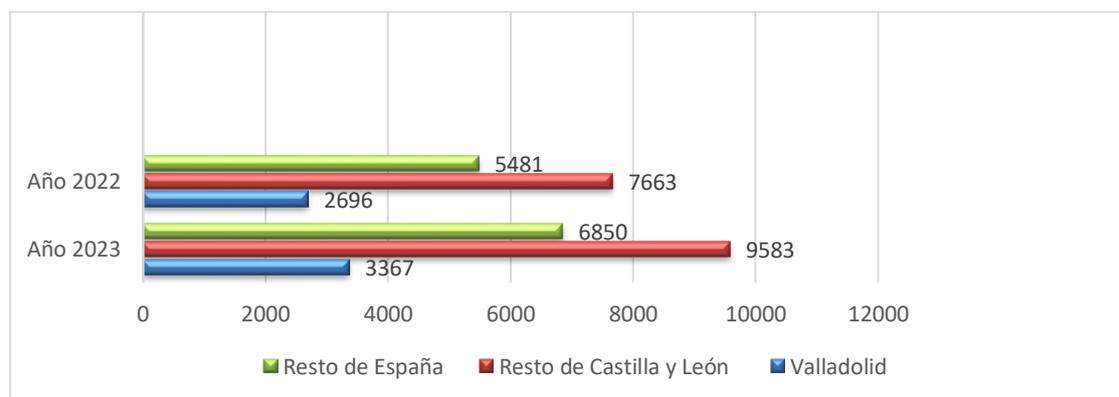
Su riqueza artística se pone de manifiesto durante todo el año, pero es con la celebración de la Semana Santa cuando la ciudad brilla con luz propia. Sus orígenes se encuentran en la creación de la cofradía de La Vera Cruz a inicios del siglo XVI, bajo el auspicio de los Almirantes de Castilla, pero en la actualidad son varias las cofradías centenarias que mantienen una profunda devoción a las valiosas tallas que cada año los cofrades portan a hombros por las estrechas y empinadas calles riosecanas.

Declarada de Interés Turístico Internacional y Bien de Interés Cultural de carácter inmaterial desde el año 2009 (Junta de Castilla y León). Cuenta con el Museo de la Semana Santa en la magnífica iglesia de Santa Cruz, donde el visitante puede adentrarse en las raíces y tradiciones más profundas de esta festividad.

En la actualidad tiene diecisiete hermandades que contribuyen a que estas manifestaciones populares sean las más importantes del año y cuya característica común es la elevada participación y seguimiento de creyentes y turistas.

Fruto de este éxito son los datos recogidos por la oficina de Turismo de Rioseco, que recaba unas espectaculares cifras de turismo en los años 2022 y 2023. Y que repercute directamente en el crecimiento del sector de la restauración, del turismo activo y de naturaleza de la zona.

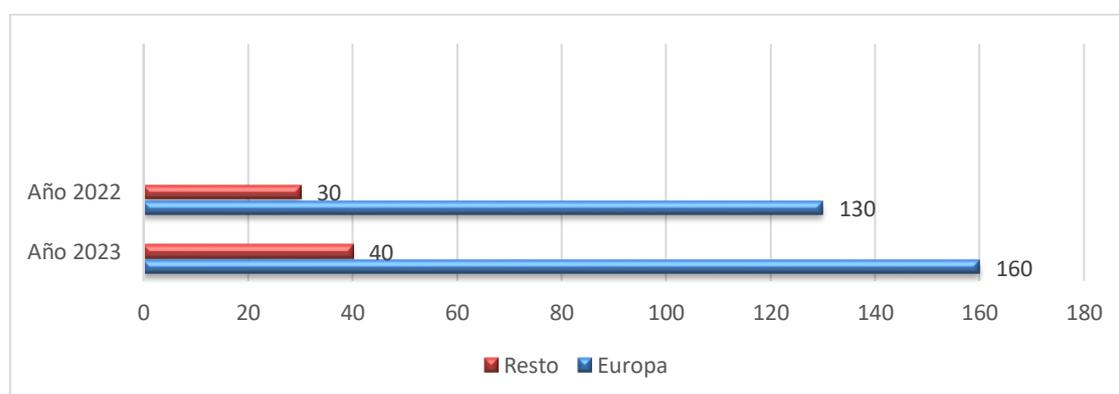
Gráfico 1. Turismo de procedencia nacional en la Semana Santa de Medina de Rioseco



Fuente: Oficina de Turismo de Medina De Rioseco.

Atendiendo a la procedencia de los visitantes (gráfico 1) en el periodo comprendido entre el Sábado Santo y el Lunes de Pascua se estimaron 20.000 visitantes en el año 2023 con un incremento del 20% respecto del 2022. De las personas que visitaron la localidad el 65,4% provienen de Castilla y León: de Valladolid los 26%, seguidos porcentualmente por las provincias de León, Palencia y Burgos, y el resto en menor medida. De esta manera el 32,2% restante provienen del resto de CC. AA, siendo la Comunidad de Madrid con un 15% la que mayor número de visitantes aporta, a continuación, Galicia, País Vasco, Cantabria Asturias y a posteriori, Andalucía, Navarra y Castilla La Mancha

Gráfico 2. Turismo de procedencia internacional en la Semana Santa de Medina de Rioseco



Fuente: Oficina de Turismo de Medina de Rioseco.

En relación con los turistas extranjeros (gráfico 2) el porcentaje se sitúa en 1%, procedente de países europeos, encabezado por el turismo francés.

2.4.2 Peñafiel

Municipio ubicado aproximadamente a una hora de Valladolid. Destaca por ser la cuna de la Ribera del Duero y testigo de diferentes avatares durante el Medievo, época de la construcción del espectacular castillo, en la cima de la loma, declarado en 1917 Monumento Nacional, que alberga el Museo Provincial del Vino desde 1999.

Recibe una media de 100.000 visitantes al año; se ha convertido en una senda de peregrinación para los amantes de la cultura y del enoturismo. Además, podemos añadir otros rincones tan importantes como la Plaza del Coso de Peñafiel donde se celebra uno

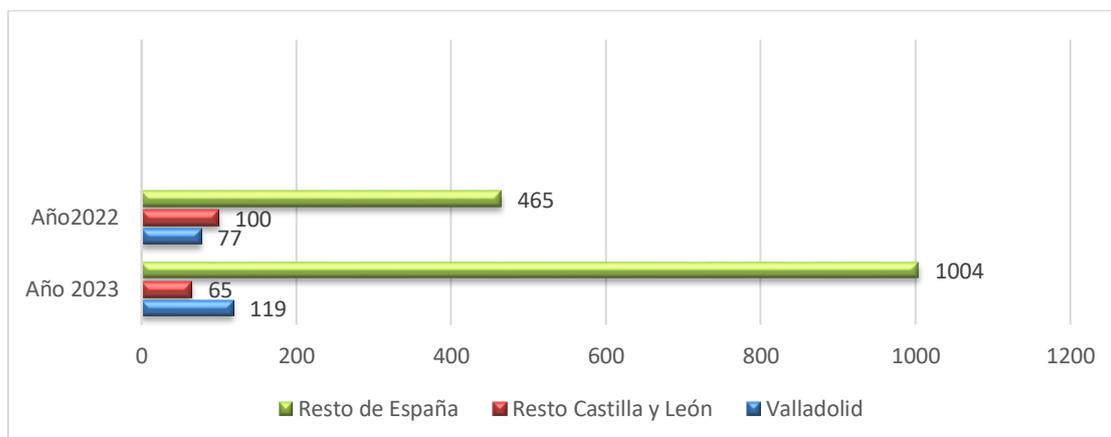
de los actos más emblemáticos de su Semana Santa, o el Museo comarcal de Arte Sacro, también muy relacionado con las tallas que se procesionan.



Fig. 6. La bajada del ángel el domingo de Resurrección en Peñafiel
Fuente: <https://cutt.ly/qer4K5p5>

Sin embargo, la Semana Santa se identifica por ser inmemorial, con tallas del siglo XV que actualmente procesan. En la actualidad existen cuatro cofradías y durante los días de procesión se suceden los desfiles acompañados de sus bandas procesionales. Tras una semana de pasión, Peñafiel celebra en el domingo de Resurrección la singular escena de la Bajada del Ángel, en la legendaria plaza del Coso, que hace las delicias de quienes están presentes en este acontecimiento. La escena trata de representar el momento en el que un ángel-niño desciende del cielo para revelar a la Virgen María la Resurrección de su hijo Jesús. Todo un acontecimiento que atrae a propios y turistas que la ha llevado a ser catalogada de Interés Turístico Nacional desde 2011, dada la relevancia y el turismo que atrae. Muestra de ello, son las cifras que recoge la Oficina de turismo, de las que nos hacemos eco en este análisis, teniendo en cuenta los datos de los años 2022 y 2023, como ejemplo de la importancia por la que destaca la localidad en estas fechas.

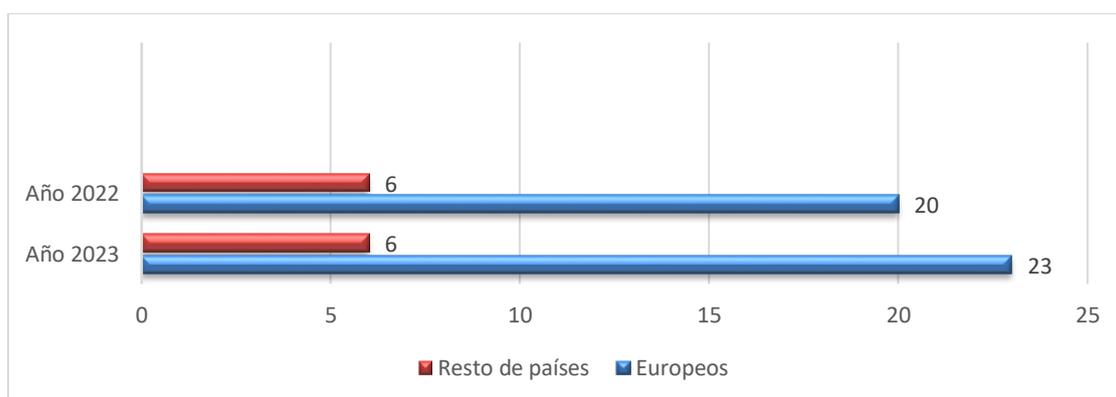
Gráfico3. Turismo de procedencia nacional en la Semana Santa de Peñafiel



Fuente: Oficina de Turismo de Peñafiel.

Respecto al análisis del origen (gráfico 3), los visitantes que proceden de Valladolid suponen un alto porcentaje en comparativa con aquellos que vienen del resto de las provincias de Castilla y León. Por otro lado, la tendencia de turistas llegados de otras comunidades autónomas crece exponencialmente entre el 2022 y el 2023. Y según las estadísticas de la oficina de turismo de la localidad, el destino es elegido fundamentalmente por visitantes de Madrid, Cataluña, Galicia y en menor medida el País Vasco, Comunidad Valenciana y Castilla La Mancha.

Gráfico 4. Turismo de procedencia internacional en la Semana Santa de Peñafiel



Fuente: Oficina de Turismo de Peñafiel

A nivel internacional (gráfico 4), el crecimiento no ha sido tan relevante y quienes muestran mayor inquietud por visitar la localidad son franceses y portugueses, dada la proximidad.

2.4.3 Tordesillas

Se encuentra 30 km de la capital, y se distingue por el destacado elenco de personajes y acontecimientos acaecidos en esta villa, que marcarían la historia de nuestro país, como la firma por los Reyes Católicos del Tratado de Tordesillas, el encarcelamiento durante cuarenta y seis años de la Reina Juana, presa de los intereses de su padre y de su propio hijo Carlos V o incluso el Duque de Lerma, valido del rey Felipe III.

Así mismo, los acontecimientos no podían ser menos relevantes que sus personajes y podemos destacar entre otros, sucesos históricos como la guerra de la Comunidades o numerosos hechos que vinculan a Tordesillas con la Guerra de la Independencia a inicios del siglo XIX.

El gran peso histórico de esta localidad se manifiesta en su Semana Santa; ejemplo de ello es que ya en 1345 hay documentos que indican que la orden del Santo Sepulcro tenía a su cargo un Cristo yacente. De todas maneras, no es hasta el siglo XVI y XVII cuando llega la época de esplendor de las cofradías, como sucede en otros ámbitos castellanos.

Declarada de interés Turístico Regional desde 1996. Cuenta en la actualidad con doce cofradías que en su mayor parte han sido fundadas en el siglo XIX, no obstante, tres remontan sus orígenes al siglo XVI: el Santo Sepulcro, La Vera Cruz y Nuestra Señora de la Angustias.



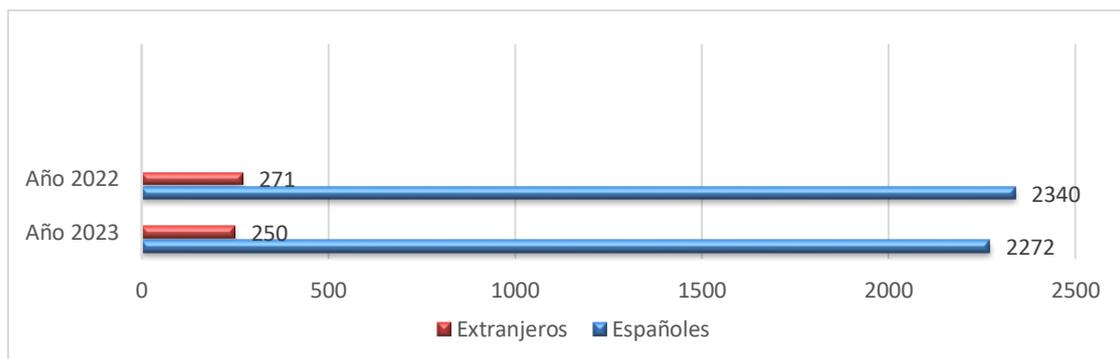
Fig. 7. Procesión del Encuentro Doloroso en Tordesillas

Fuente: <https://cutt.ly/ver44ZIr>

En estas fechas, Tordesillas luce en sus calles las obras escultóricas de grandes artistas que se recuperan y se acercan al espectador para deleitar los anhelos religiosos y culturales que los llevaron a este destino.

Prueba de ello, son las cifras que nos aporta la oficina de turismo para los años 2022 y 2023.

Gráfico 5. Turismo de procedencia nacional e internacional de Tordesillas



Fuente: Oficina de Turismo de Tordesillas.

Por suerte para el turismo de interior (gráfico 5) las cifras se mantienen, con el fin de dar estabilidad a un sector que trabaja para consolidarse, tratando de mantener una línea

de actuación que sostenga las tasas de turismo en localidades que emprenden proyectos para resultar cada vez más atractivas.

A pesar de la información que nos pueda aportar todos estos datos, debemos tener en cuenta que son cifras de visitantes que han solicitado información en las distintas oficinas de turismo, y no el total de turistas que puede tener el destino en esos días, ya que cada vez son más las personas que utilizan redes sociales y webs para obtener la información que estas entidades suben a su web.

No obstante, y con arreglo a esta visión, es propicio que los entes públicos y las empresas privadas hagan una reflexión sobre los aspectos susceptibles de cambios y mejoren la programación, la innovación, la sostenibilidad y la viabilidad de los destinos, que hará posible que eventos de este tipo resulten más accesibles y atractivos sin perder un ápice de su esencia.

CAPÍTULO 3

Análisis del impacto turístico que genera la Semana Santa en Valladolid

3.1 Análisis del destino, recursos y oferta turística

Cada año miles de personas acuden en Semana Santa a Valladolid para contemplar sus procesiones, disfrutar del ambiente que se genera en las calles, de las visitas a los museos y templos o de la gastronomía propia, que se funde con los actos religiosos para conseguir una experiencia única.

El objetivo reside en obtener una experiencia irrepetible y para entender este fin, debemos analizar el cóctel de medios que la ciudad aporta en estos días para conseguir un resultado inigualable.

El desarrollo de la oferta turística consigue que el destino tenga mayor o menor atractivo de cara al potencial turista, y una mayor o menor competitividad, frente a otros destinos. Y es que los destinos turísticos son producto de complejo control y comercialización, motivado sobre todo por la cantidad y dificultad entre las relaciones de la población local y la variedad de intereses que concurren en el desarrollo de los servicios turísticos.

Valladolid cuenta con una gran oferta cultural y hotelera que en los últimos años ha ido creciendo progresivamente gracias a la intensificación de las iniciativas público-privadas; su consecuencia un aumento de la actividad que ha facilitado un positivo posicionamiento de la ciudad dentro del mercado turístico.

3.1.1 Oferta hotelera

En cuanto a la oferta de alojamiento, la capital dispone, según los datos del INE (Instituto Nacional De Estadística), de 36 establecimientos abiertos en enero de 2024 entre hoteles, hostales y pensiones con una capacidad estimada de 3.857 plazas distribuida fundamentalmente en hoteles de tres y de cuatro estrellas, que convierte la oferta alojativa en competitiva. Pero debemos añadir a este elenco, las viviendas turísticas que actualmente han copado buena parte del mercado y de las que Valladolid dispone de más de 130 repartidas por toda la ciudad, según datos aportados por Registro de Turismo de Castilla y León.

3.1.2 Restauración gastronómica

Por otro lado, la ciudad goza de una variada oferta gastronómica de restauración con más de 430 establecimientos de diversas categorías donde se incluyen bares, cafeterías y restaurantes, según el Registro de Turismo de Castilla y León. Así mismo, la capital puede presumir de ser una de las ciudades más recomendables para deleitarse con su gastronomía y sus vinos denominación de origen Ribera del Duero, Cigales o Rueda. Cuenta con restaurantes de renombre que han obtenido gran popularidad debido a los eventos y concursos en los que han participado y destacado por su buen hacer en las cocinas abasteciéndose de los productos de la zona.

3.1.3 Patrimonio cultural

En relación con el patrimonio histórico-cultural, Valladolid es una de las ciudades españolas con mayor patrimonio de incuestionable valor e interés turístico. Al visitar la ciudad se inicia un recorrido por la historia donde los turistas pueden deleitarse adentrándose en los numerosos edificios de carácter religioso o civil que son visitables, y algunos destinados a diferentes actividades culturales.

Atendiendo a la guía de recursos culturales elaborada por la Fundación Municipal de Cultura del Ayuntamiento, encontramos un interesante elenco de edificios de carácter religioso y civil cuyo esplendor se manifiesta en el Siglo de Oro, con motivo del traslado de la corte de Felipe III a Valladolid.

Podemos dividir por categorías algunos de los edificios religiosos más relevantes:

- Iglesias son un ejemplo del emblemático patrimonio de la ciudad y entre ellas cabe destacar la Catedral de Nuestra Señora de la Asunción, Santa María de la Antigua, la Iglesia Penitencial de Nuestra Señora de las Angustias, Convento e Iglesia de las Descalzas Reales, La Magdalena, San Benito, la Vera Cruz, San Martín, La Pasión, San Pablo, San Agustín (en la actualidad Archivo Municipal), San Miguel y San Julián, entre otras, consideradas de alto valor cultural.
- Monasterios como Las Huelgas Reales, San Benito el Real, Nuestra Señora de Porta Caeli, Nuestra Señora del Prado, San Agustín y San Joaquín y Santa Ana

se reparten por diferentes puntos de la ciudad, símbolo de recogimiento para clérigos y religiosos, obras de gran valor que aún permanecen.

- Conventos que han sido una importante pieza de la historia de Valladolid cabe señalar algunos de los que permanecen como Los Agustinos Filipinos, San Pablo, La Concepción, Santa Catalina de Siena, Santa Clara, Santa Teresa, Santa Isabel De Hungría, San Quirce, Las Descalzas Reales y el Convento de los Comendadores de Santa Cruz.

Por otro lado, la arquitectura de carácter civil destaca por la tipología y por la cantidad de edificaciones. Pero es de rigor, señalar que el Valladolid en el siglo XVI contaba con un importante número de casas nobiliarias como ejemplo de la arquitectura renacentista de uso residencial. Según las crónicas que Tomas Pinheiro describió en su "Fastigia"; la ciudad contaba con más de cuatrocientos palacios y casas palaciegas, cifra considerada por algunos expertos como exagerada, pero sin duda reflejo del urbanismo de la época.

- Los palacios más bellos que conservamos son: el Palacio de Santa Cruz, el Palacio de Fabio Nelli, el Palacio Real, el Palacio de Pimentel, el del Marqués de Villena, el Palacio de los Vivero, el Palacio Arzobispal, el Palacio de los Conde Duque de Benavente, o la Academia de Caballería. Muchos de los cuales recogen alguna actividad que permite su visita.
- Destacan las casas de personajes ilustres de la ciudad como la Casa de Cervantes, la de Zorrilla, la de Colón, la de Revilla, la Casa del Príncipe (de origen burgués), la Casa de Fernández de Muras o la Casa Mantilla.
- En su urbanismo Valladolid cuenta con plazas y calles de lo más pintorescas, algunas de gran interés cultural y turístico como la emblemática Plaza Mayor, la Plaza de la Universidad, la de Martí y Monsó, la de Santa Ana, el Viejo Coso, la de la Rinconada o la de Portugalete que albergan distintos edificios históricos.

3.1.4 Museos y salas de exposiciones

Valladolid ofrece con una propuesta de museos y salas de exposición muy interesante, cuyos fondos se exhiben en magníficos edificios de gran valor. La variedad temática es amplia, y actualmente se añaden a los numerosos museos que albergan los tesoros del pasado, galerías de pintura contemporánea como el Museo de Arte Contemporáneo Español Patio Herreriano, el Museo de la Ciencia o el Museo-Fundación Cristóbal Gabarrón.

Entre los clásicos y más importantes destaca el Museo Nacional de Escultura ubicado en el Colegio de San Gregorio que se amplió a tres edificios más: el Palacio Villena, la Casa del Sol y la Iglesia de San Benito el Viejo. La magnífica colección depositada conserva pinturas y esculturas referentes del arte castellano-español, incluidas las tallas que cobran protagonismo en la Semana Santa de la ciudad.

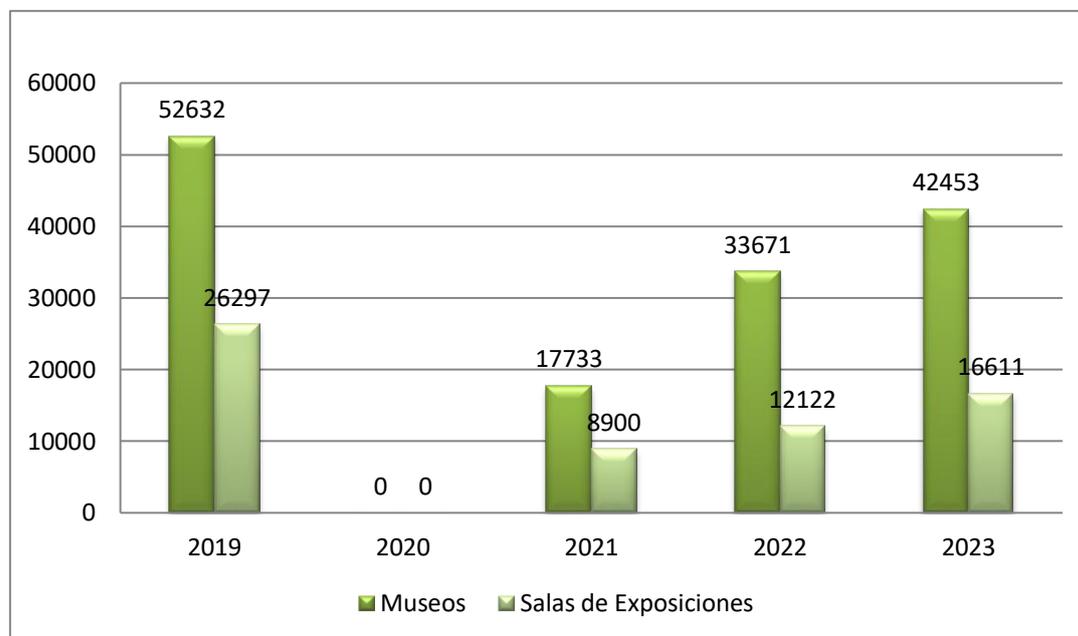
En la catedral se encuentra el Museo Catedralicio donde se exhibe una importante colección del tesoro de la catedral. Además, el Museo de la Universidad de Valladolid (MUVA), ubicado en el Palacio de Santa Cruz, que alberga una muestra permanente de objetos relacionados con la ciudad o el Museo Oriental, ubicado en el Convento de los Agustinos Filipinos, con una de las mejores colecciones de España. Igualmente cabe señalar el Museo de Valladolid situado en el Palacio de Fabio Nelli, el Museo de la Real Academia de Bellas Artes en la Casa Colón, el Museo de la Academia de Caballería o la Sala Museo del Monasterio de San Joaquín y Santa Ana que exponen piezas de exquisito valor como las pinturas de Goya y Bayeu.

Una encuesta realizada por el Observatorio Cultural y Turístico de la ciudad, correspondiente a los años 2021 y 2022, evidencia la relevancia y el interés de los visitantes por los museos y las salas de exposiciones. En una escala de 0 al 10 la nota media se sitúa en un 6,7 y aunque no hay grandes diferencias entre museos, en líneas generales los más solicitados son: el Patio Herreriano, el Museo de la Ciencia y el Museo Nacional de Escultura.

Según los datos que el Observatorio Cultural y Turístico de Valladolid nos proporciona, podemos analizar la evolución de turistas que han llegado en los últimos

cinco años a la ciudad para visitar los diferentes museos y salas de exposiciones (gráfico 6).

Gráfico 6. Evolución visitas a museos y salas de exposiciones. Datos de abril



Fuente: Observatorio Cultural y Turístico de Valladolid y elaboración propia.

El gráfico muestra como las visitas a museos y salas de exposiciones resultan ser una opción atractiva para los turistas. Se han tomado como referencia los datos de abril, mes en el que suele caer la celebración de la Semana Santa, y con motivo de esta festividad los museos reciben mayor público.

Desde el punto de vista del análisis comparativo, en estos últimos tres años se está trabajando para alcanzar los datos obtenidos en el año 2019; después de la crisis derivada de la Covid-19; el incremento de visitantes se ha dado de manera progresiva, pero de momento no ha sido posible llegar ese número de visitas.

3.1.5 Rutas turísticas

Dada la importancia de los hechos históricos acontecidos en la ciudad de Valladolid a lo largo de los siglos, la administración y las empresas involucradas en el sector turístico han creado una serie de recorridos y rutas turísticas, algunas teatralizadas, que ayudan a acercar al turista a la ciudad y su historia. Muestra de estas iniciativas tenemos la Ruta del

Hereje, la Ruta de las Siete Iglesias, la Ruta de Los Reyes, El Valladolid histórico, la visita a Torre de la Catedral, Reinas en Valladolid, la Ruta Arqueológica, la Ruta de Ríos de Luz, o las visitas al Campo Grande.

3.1.6 Eventos deportivos

Con relación al mundo del deporte, Valladolid es referente en diferentes disciplinas deportivas a nivel nacional entre los que destaca el equipo de fútbol Real Valladolid, que se ha mantenido en algunas temporadas en primera división, o el rugby con El Salvador y VRAC Quesos Entrepinares que en la final de Copa del Rey del Rey de 2017 reunió a más de 25.000 espectadores. Así mismo, la emblemática Plaza Mayor ha albergado el torneo *World Padel Tour*, aunque también ha recibido campeonatos nacionales de tenis de mesa y de gimnasia artística.

3.1.7 Recursos culturales inmateriales

No obstante, la ciudad presume de contar con innumerables recursos culturales inmateriales que ponen en valor la capacidad para organizar y destacar eventos sobre otros destinos competitivos. Cada año, son más las celebraciones que encuentran su sede en Valladolid, pero sólo uno de ellos, la Semana Santa de Valladolid es icono de la capital, con capacidad para perdurar durante siglos.

Hace unos años el Ayuntamiento situó en una de las plazas más céntricas, una escultura que representara el sentimiento de una fiesta centenaria que ha perdurado y calado en la vida de los vallisoletanos.



Fig. 8. Monumento al cofrade en Valladolid.
Fuente: autora.

3.1.8 Destino turístico inteligente

La cohesión de estos recursos se orienta hacia un modelo que apueste por la sostenibilidad y la accesibilidad, que facilite la interacción e integración del visitante con el entorno. Por ello, era primordial trabajar innovando, para formar parte de la Red de Destinos Turísticos Inteligentes (DTI), con un plan de digitalización para Valladolid iniciado en 2020, un plan de economía circular (PAEC) y un plan Municipal de accesibilidad.

En la actualidad la tecnología es un factor determinante en cualquier destino, los viajeros están continuamente conectados a internet y a las redes sociales a través de la telefonía móvil, por eso es fundamental conocer toda la información que aporta el entorno digital y averiguar cómo gestionarla para llegar al nuevo modelo de turista haciendo un buen uso de las herramientas que nos ofrece.

Entre los beneficios inherentes a la transformación de un Destino Turístico Inteligente destaca la revalorización que lleva a las mejoras de competitividad, la eficiencia de los procesos ligados al turismo y en el desarrollo sostenible desde un punto de vista medio ambiental, económico y socio cultural que mejora la calidad de vida de los residentes e impulsa la dinamización económica del territorio.

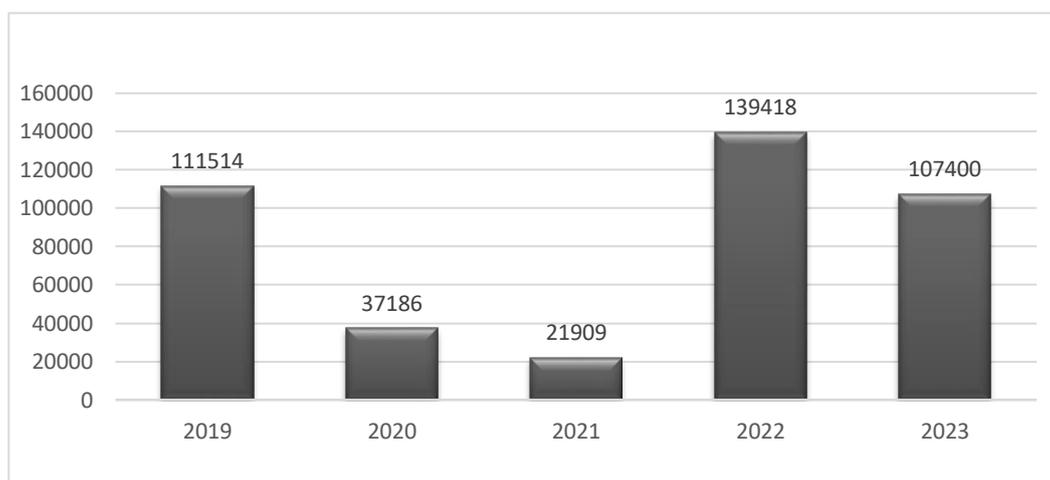
Valladolid se incorpora a este proyecto pionero a nivel internacional, Red de Destinos Turísticos Inteligentes, en febrero del 2019 con el fin de apostar por la innovación y la tecnología de vanguardia para revalorizar el destino a través de un modelo turístico sostenible y respetuoso con el residente y el visitante.

En estos tiempos, es necesario apostar por un sistema de "inteligencia turística" que permita obtener soluciones tecnológicas para conocer los comportamientos, los gustos y las necesidades de los viajeros. Por eso, se contará con una nueva web turística, además de fortalecer el papel de las TIC en la promoción turística para reforzar los canales de venta e información a través de la web o de las nuevas APP.

La evolución de los usuarios online registrados en el mes de abril (gráfico 7) ha variado en los últimos cinco años, y tras la pandemia se ha experimentado un aumento significativo del uso de las tecnologías. Las redes sociales, las APPs de consulta y

reservas son las herramientas del presente y del futuro, que contribuirán a dar mayor accesibilidad sobre la oferta y a obtener un mejor posicionamiento de la ciudad y de la Semana Santa ante sus competidores más directos.

Gráfico 7. Usuarios online. Datos de abril



Fuente: Observatorio Cultura y Turístico de Valladolid y elaboración propia.

3.2 Fortalezas y oportunidades del destino en Semana Santa

Fortalezas:

- ✓ Situación privilegiada en el centro de Castilla y León.
- ✓ Buenas infraestructuras de comunicaciones.
- ✓ Infraestructuras urbanas y servicios básicos de calidad.
- ✓ Cercanía al principal aeropuerto de la región con conexiones a Barcelona, Mallorca, Gran Canaria, Málaga, Sevilla o París.
- ✓ Goza de un alto nivel de seguridad.
- ✓ Destino no excesivamente masificado en las fechas.
- ✓ Coordinación efectiva de los agentes públicos y las cofradías participantes en la Semana Santa.
- ✓ Categoría de Interés Turístico Internacional.
- ✓ Variada oferta gastronómica y hotelera.

- ✓ Organización de la Semana Santa con alternativas ante las adversidades climatológicas.
- ✓ Incremento notable del turismo cultural e interior desde la pandemia.
- ✓ Ambiente receptivo por parte de los ciudadanos con los turistas.

Oportunidades:

- ✓ Inclusión de la ciudad en el Sistema Integral de Calidad Turística del destino.
- ✓ Pertenencia de la ciudad al Club Producto Saborea España y Red de Comunicaciones, y eso concede más opciones a los turistas.
- ✓ Puesta en valor de sus recursos históricos y culturales
- ✓ Diferenciación de la competencia en la Semana Santa por la calidad de sus tallas y la solemnidad de las procesiones.
- ✓ Recuperación económica tras la crisis causada por el Covid-19.
- ✓ Oferta turística de la ciudad diversificada y atracción de nuevos clientes.
- ✓ Incorporación de nuevas compañías en la red ferroviaria como Iryo, Avlo o Ouigo.

3.3 Debilidades y amenazas del destino en Semana Santa

Debilidades:

- Falta de pernoctación de los turistas por procedencia próxima.
- Demanda poco relevante de turistas extranjeros.
- Débil promoción turística a nivel internacional de esta festividad.
- Alta dependencia del turismo nacional.
- Falta de conexiones aéreas con otros destinos emisores nacionales e internacionales que impulsen el turismo.
- Gasto medio de los turistas relativamente bajo.
- Falta de agencias receptoras que asistan y asesoren al turista a la llegada a la ciudad.
- Escasa dotación presupuestaria de los distintos niveles de la administración para promocionar este evento religioso.

Amenazas:

- Propuestas de otros destinos cercanos respecto a la celebración de la Semana Santa y sus procesiones: León, Zamora, Medina De Rioseco, Medina del Campo, etc.
- Destinos de la misma región con Semana Santa catalogadas de interés turístico regional, nacional e Internacional.
- Promoción e inversión de empresas privadas y cadenas hoteleras en otros destinos nacionales.
- Falta de recursos por parte de las autoridades competentes para emprender nuevos y atractivos proyectos durante la Semana Santa.

3.4 Análisis estadístico y comparativo del turismo. Años 2019-2021

La evolución de la llegada de los turistas y las pernoctaciones en la ciudad han experimentado un cambio importante a pesar de las circunstancias políticas, económicas y sociales de los últimos años. La tendencia ha sido positiva, y los datos recogidos desde el año 2000 muestran un importante crecimiento de más del 74,61 % de turistas, 12% de las pernoctaciones con respecto al 2019.

La ciudad de Valladolid recibió a lo largo de ese año a un total de 450.000 viajeros, lo que ha supuesto un aumento considerable con respecto a los años anteriores, consolidando una tendencia que se verá interrumpida por la crisis sanitaria de la Covid-19 (Plan Estratégico de Turismo de Valladolid 2021-2023:7).

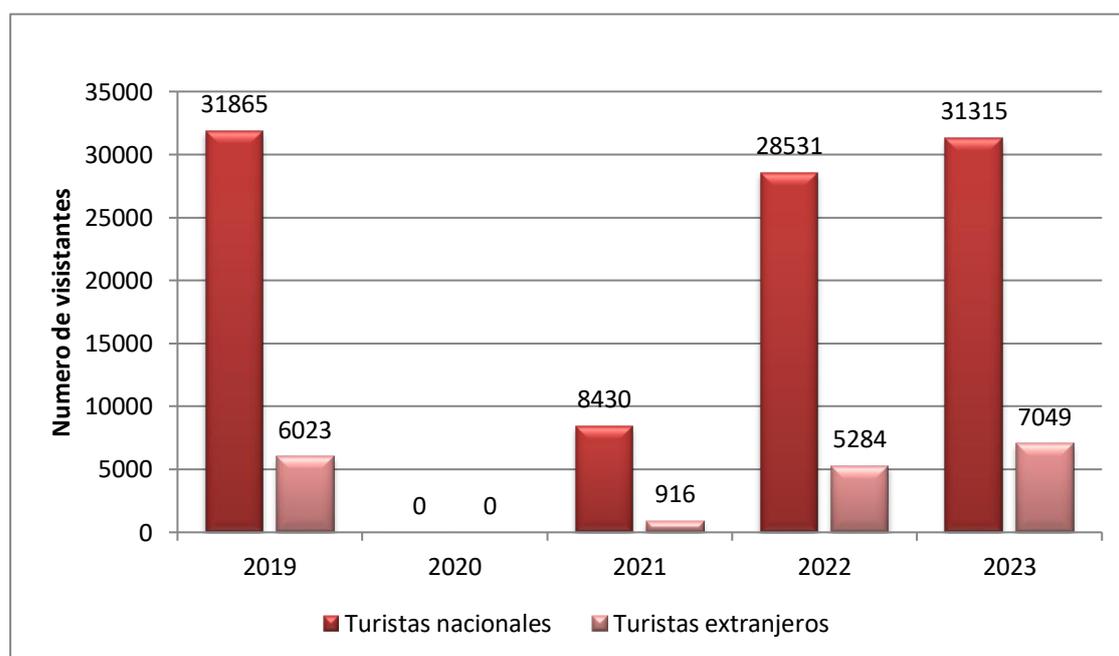
A pesar de que los datos anuales reflejan un incremento de turistas, nuestro objeto de estudio se centra en la Semana Santa, tomando como muestra un periodo que abarca del 2019 al 2023.

Las fuentes a las recurrimos, nos aportan datos relativos a los meses en los que se celebra esta festividad, y no cifras de la semana en concreto, debido al formato de análisis en el que se manejan. No obstante, estos datos contribuyen a obtener la información necesaria para valorar la importancia y la repercusión de esta celebración.

3.4.1 Demanda del turismo nacional y extranjero

Iniciamos nuestro estudio examinando las cifras obtenidas en mes de abril del 2019 y años posteriores (gráfico 8). Según los datos del Observatorio Cultural y Turístico de Valladolid podemos elaborar un análisis comparativo en relación con la procedencia del visitante. Los informes estadísticos revelan que hasta el momento la Semana Santa, la ciudad resulta ser más atractiva para el turista nacional que para el extranjero; con respecto al origen de los visitantes, el ranking por comunidades autónomas lo encabeza Madrid, seguido de Castilla y León, Comunidad Valenciana, Murcia, País Vasco y Andalucía. Los turistas internacionales proceden principalmente de Francia, Reino Unido, Portugal, EE. UU, México, y en menor medida del resto de Europa y resto de América.

Gráfico 8. Turistas nacionales e internacionales. Abril



Fuente: Observatorio Cultural y Turístico de Valladolid y elaboración propia.

Pese a que la Semana Santa del 2019 se vio condicionada por la climatología, las reservas hoteleras rozaron el 90% de ocupación; según los datos publicados por el Instituto Nacional de Estadística (INE), que cifra en 37.888 personas el número de viajeros que pernoctaron en los establecimientos reglados de la ciudad durante el mes de

abril; la segunda mejor marca histórica desde que existen registros después del 2017 que aupó la cifra de turistas hasta el máximo de 40.372 visitantes.

El año 2020 (gráfico 8) trajo consigo el desplome absoluto de las reservas de la movilidad nacional e internacional, debido a la crisis causada por la Covid-19. Una situación que generó un escenario muy complicado para la economía española y que afectó a la mayor parte de los sectores y, muy en particular, al turismo. Por este motivo, no podemos tenerlo como referente para ninguno de los parámetros que pretendemos analizar, dada la repercusión global y la inactividad en el periodo, que cancelo la Semana Santa de ese año.

Sin embargo, los años sucesivos serán años de recuperación, reflexión y cambios en los modelos turísticos. Un momento para plantear nuevos retos donde diversificar la oferta con visos a atender una demanda cambiante en busca de nuevas opciones.

Aunque no será hasta el 2022 cuando se logre encarar con optimismo la Semana Santa -en la que se podrá disfrutar sin limitaciones del recogimiento de las procesiones, visitas a museos y de la restauración de la ciudad-. Los datos muestran un despunte de turistas en el que se incrementa en un 237,52% los viajeros de origen nacional y en un 476,86% los viajeros de procedencia extranjera con respecto al año 2021. Un salto cuantitativo que confirma una recuperación de la demanda del 90% sobre los niveles del 2019. Para Valladolid supuso el arranque de la actividad turística "normalizada" y la puesta a punto de un año en el que se trabajó por restablecer el sector.

El año 2023 trae para la ciudad una recuperación turística moderada pero progresiva, con cifras que presentan en este periodo una variación porcentual positiva del 9,81% en el visitante nacional y un 30,49% en el visitante extranjero con respecto al año anterior.

No obstante, la inestabilidad geopolítica devenida de la invasión de Ucrania, el aumento de la inflación que encarece los precios de los viajes, supuso la desaceleración del gasto en turismo; de ahí que el crecimiento no fuera tan acelerado como se esperaba a pesar de que los datos reflejan un escenario estable pero ralentizado.

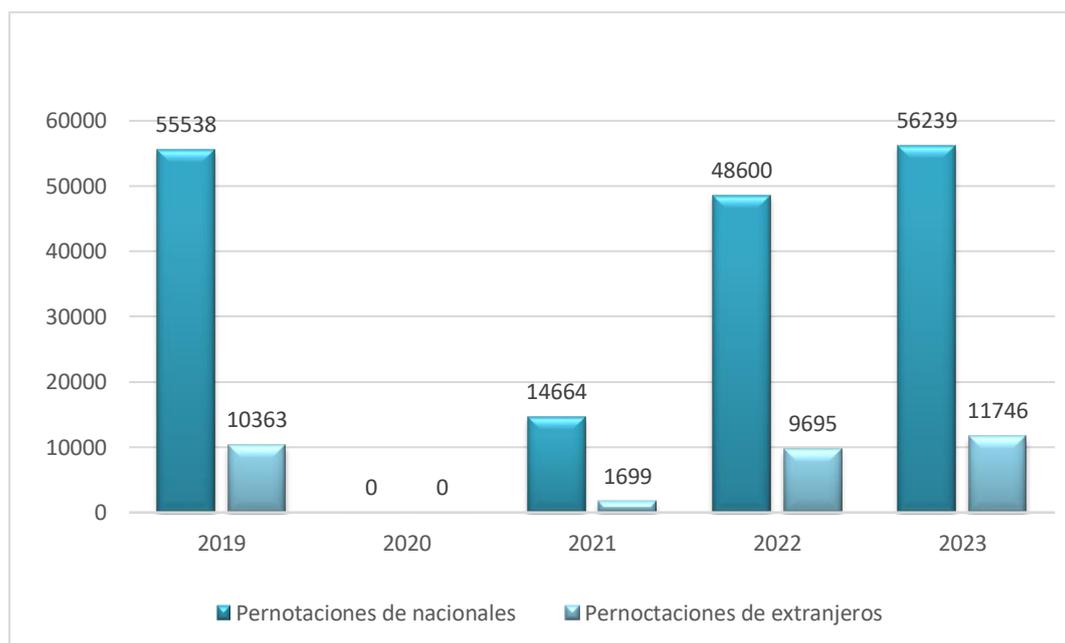
3.4.2 Pernotaciones de nacionales y de extranjeros. Estancia media.

Otro de los parámetros que mide la demanda de turistas son las pernoctaciones; noches que hace un viajero en un establecimiento de la ciudad.

En este sentido los datos de pernoctaciones van en la misma línea que el número de visitantes. (Gráfico 9). El año 2019 fue un paradigma antes las cifras obtenidas, donde la ocupación media de las habitaciones en abril de 2019 fue del 65,42% que se incrementó hasta el 69,47% en el fin de semana; la estancia media para este mes se encuentra en 1,74.

El 2020 fue un año nulo para el turismo, pero la contenida recuperación del 2021 hizo que la estancia media se aupara en el 1,73; muy similar a lo que se había obtenido dos años atrás; el inicio de la Semana Santa supuso un impulso para el restablecimiento del sector.

Gráfico 9. Pernotaciones de nacionales y extranjeros. Abril



Fuente: Observatorio Cultural y Turístico de Valladolid y elaboración propia.

El incremento de las pernoctaciones de turistas nacionales se cifró en una variación porcentual del 233,44% y las pernoctaciones de turistas extranjeros se alzaron con un aumento del 478,39%, cifras que hicieron que la estancia media se mantuviera estabilizada en 1,72.

En el 2023, según los datos publicados por Instituto Nacional de Estadística (INE) y el Observatorio Cultural y Turístico, Valladolid cerró el mes de abril con un total de 67.985 pernoctaciones, lo que supone un incremento del 16,62% en comparación con las cifras del 2022, consolidando la recuperación tras la crisis sanitaria. El aumento de los viajeros se sitúa al mismo nivel que la media española, sin embargo, las pernoctaciones estuvieron tres puntos por encima.

Valladolid se convierte en la segunda ciudad de Castilla y León en liderar ese crecimiento, por detrás de Burgos con un incremento del 15,72% en las pernoctaciones de turistas nacionales con respecto al año anterior. Por lo que se refleja un aumento de la estancia media de los turistas en el mes de abril, situándose en el 1,77, un 3% más que el 2022.

CONCLUSIONES

El propósito de este trabajo era comprobar que el fenómeno de la Semana Santa vallisoletana sobrepasa lo religioso. Las veintiuna cofradías que procesionan durante esta semana para conmemorar la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo no solo responden a un profundo sentido litúrgico, sino que coexisten con aspectos culturales, económicos y sociales.

Tomando en consideración el estudio elaborado sobre la historia, evolución, promoción y posicionamiento actual de la Semana Santa de Valladolid, debemos tener en cuenta que estamos frente a una de las más importantes y significativas festividades de España, que ha sido y es modelo en las que otras se miran.

Es posible que en la actualidad esté experimentando unos de los momentos más importantes desde el punto de vista turístico; aunque, conviene recordar, que en lo relativo a la tradición siempre fue objeto de atención de viajeros nacionales e internacionales. Un evento que contiene los elementos necesarios para generar entre los turistas una experiencia única e inigualable.

Aunque en esas fechas se celebran miles de procesiones sobre el territorio nacional, son muchos los turistas que se interesan por la Semana Santa vallisoletana; en gran parte gracias al esfuerzo de las instituciones, entre las que se encuentra el Ayuntamiento de Valladolid que por encima de los momentos políticos, siempre apoyó su celebración y promoción, junto a entidades de carácter privado que han cooperado en esta misión y, como hemos analizado, el afán incansable de algunas personalidades como Gandásegui, Cossío o Agapito y Revilla, que supieron gestionar un legado lleno de responsabilidades y decisiones.

En este momento nos encontramos con la obligación moral de conservar y poner en valor el legado recibido para afrontar nuevos retos, con diferentes herramientas, para poder adaptarse a las nuevas necesidades de la demanda, gestionando un plan más ambicioso, con una oferta más diversificada para llegar a otros segmentos de la demanda que hasta ahora no se han contemplado.

En torno a este importante acto protocolario, la promoción turística potencia la llegada del turista internacional, uno de los objetivos sobre los que focalizar todos los esfuerzos, ya que es un mercado incipiente que no logra emerger con fuerza.

Conviene tener en cuenta que los turistas procedentes de otros países gastan más que los turistas residentes. Los motivos son diversos: el parámetro de la estancia media del turista extranjero en España pivota en ocho días, mientras que el turista nacional en tres días.

Así mismo, debemos tener presente que el gasto medio del turista internacional y el gasto por día es superior al turista nacional por razones tan obvias como que la estancia en el hotel tiene una duración más larga, lo que implica un mayor gasto. Aunque los datos obtenidos en la Semana Santa del 2023 han sido muy positivos, según el informe realizado por encargo de la Dirección General de Turismo de la Junta de Castilla y León, situándose el gasto medio del turista que pernocta en 474€ y el gasto medio del visitante en 344€, el flujo turístico del mercado internacional, como motor clave para el desarrollo económico de Valladolid al proporcionar ingresos significativos, está aún por desarrollar, y eso implica que las cifras podrían ser mejores si se consiguiera incrementar la llegada del turista extranjero.

Otra conclusión es la debilidad de la oferta hotelera de Valladolid, factor que contribuye a la escasa llegada de turistas internacionales; sería necesario crear una nueva y sobre todo renovada planta más atractiva y competitiva. Al mismo tiempo, incrementar las frecuencias aéreas que favorezcan el vuelo directo a la ciudad.

Una propuesta con la que mejorar e incentivar la llegada del turista internacional partiría de la promoción, cooperación y colaboración con las ciudades como: Morelia en Méjico, Lille en Francia, Orlando en EEUU, Florencia y Lecce en España y Ahmedabad en la India, tan diversas culturalmente, con las que Valladolid tiene establecidos fuertes lazos de hermanamiento. Quienes mejor que ellas, para iniciar un periplo de visitas donde las instituciones públicas y las empresas privadas puedan poner en valor la riqueza cultural y astronómica de la ciudad.

Para finalizar, se puede decir que este proyecto sobre la Semana Santa de Valladolid ha sido un éxito, ya que se ha demostrado que es una festividad muy viva, con un asombroso aspecto visual comparable a su gran valor religioso, llena de potencialidades y proyección, que se reinventa sin perder su esencia.

Este Trabajo Fin de Grado puede dar pie a nuevas líneas de investigación y análisis que hagan hincapié sobre las necesidades y debilidades que se han puesto de relieve, para ser capaces entre todos, de avistar un futuro abierto a nuevas oportunidades.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agapito y Revilla, J. (2007). *Las cofradías, las procesiones y los pasos de Semana Santa en Valladolid*. Valladolid. Editorial Maxtor.
- Asociación del fomento de turismo. Valladolid. *Historia- arte- Semana Santa- Museo Nacional de escultura*.
- Bosarte, I. (1804). *Viage artístico a varios pueblos de España*. Tomo I. Madrid en la Imprenta Real.
- Burrieza Sánchez, J. (2004). *Cinco siglos de cofradías y procesiones. Historia de la Semana Santa en Valladolid*. Valladolid. Junta de cofradías de Semana Santa y Ayuntamiento de Valladolid.
- Burrieza Sánchez, J. (2008). *Las Letras de la Pasión. Antología Histórica – Literaria de la Semana Santa de Valladolid*. Valladolid. Junta de cofradías de Semana Santa de Valladolid.
- Burrieza Sánchez, j. (2017). *Historia de las Cofradías de la Semana Santa de Valladolid. trayectoria, patrimonio histórico y memoria*. Valladolid. Junta de cofradías de la Semana Santa de Valladolid
- Cía Blasco, J. (2006). *Las reformas eclesiásticas*. Universidad de Zaragoza. <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/18318>. Universidad Pontificia deComillas (265-275) (Consulta 01/02/2024).
- Cien Años de Semana Santa en Valladolid. Archivo Municipal de Valladolid. Recuperado de: <https://semanasanta.archivomunicipalvalladolid.es/>. (Consulta 01/03/2004).
- De Cossío, F.(1948). *Pregón de la Semana Santa de Valladolid 1948*.Valladolid. Junta de Semana Santa de Valladolid. Ediciones Libertad.
- García Gutierrez –Cañas, M.A. (2000). *Esplendor, ocaso y resurrección; Las procesiones vallisoletanas de Semana Santa. Siglo XVI al XIX*. Junta de Cofradías de Semana Santa. Ayuntamiento de Valladolid.
- García Mercandal,J. (1999). *Viajes de extranjeros por España y Portugal*, tomo II. Valladolid. Junta de Castilla y León. Consejería de Educación y Cultura.

- Fundación Municipal de Cultura. Ayuntamiento de Valladolid. Recuperado de: https://www.info.valladolid.es/recursos culturales/?page_id=175&cod=1.2.1. (Consulta 26/03/2024).
- Historia de Tordesillas. Recuperado de :<http://www.tordesillas.net/descubre-tordesillas/historia> (Consulta 15/03/2024).
- Impacto económico y social de la Semana Santa de Valladolid. Informe de investigación. Universidad de Valladolid. Noviembre de 2023. Recuperado de: <https://cutt.ly/Uer4XAZw> (Consulta 03/05/2024).
- INE. Instituto Nacional de Estadística. Recuperado de: <https://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=2076> (Consulta 21/03/2024).
- Junta de Castilla y León. Recuperado de: <https://cutt.ly/Ker4BVcA>(Consulta 19/03/2024).
- Martí y Monsó, J. *Estudios históricos-artísticos Relativos principalmente a Valladolid*. 2º ed.facs. Valladolid: Ámbito 1992.
- Ministerio de industria y turismo. Recuperado de:<https://turismo.gob.es/desarrollo-sostenibilidad/fiestas/Paginas/fiestas-interes-turistico.aspx>. (Consulta 24/02/2024).
- Observatorio Cultural y Turístico de la Ciudad de Valladolid. Recuperado de: file:///C:/Users/jluis/Downloads/Boletin_Cultura_2021_2022.pdf (Consulta 29/03/2024).
- Oficina de Turismo de Medina de Rioseco. Datos estadísticos aportados por la oficina Recuperado del mail: pilar.perez@medinaderioseco.org
- Oficina de Turismo de Peñafiel. Datos estadísticos aportados por la oficina
- Recuperado del mail: info@turismopenafiel.com
- Oficina de Turismo de Tordesillas. Datos estadísticos aportados por la oficina Recuperado del mail: turismo@tordesillas.net
- Pinheiro da Veiga, T. (1916). *Fastiginia o Fastos Geniales*. Traducción por Narciso Alonso Cortés. Valladolid. Imprenta del Colegio de Santiago.
- Plan Estratégico del Turismo de Valladolid 2021-2023. Avanzando el futuro. Ayuntamiento de Valladolid.

- Red de Conjuntos históricos. Recuperado de: <https://www.recohicyl.com/medina-de-rioseco/> (Consulta 19/03/2024).
- Registro de Turismo Castilla y León. Recuperado de: <https://cutt.ly/2er4Co90> (Consulta 21/03/2024).
- Sede electrónica. Ministerio de Industria y turismo. Recuperado de: <https://cutt.ly/Ber4CYn6> (Consulta 24/02/2024).
- Turismo Medina de Rioseco. Recuperado de: <https://turismo.medinaderioseco.org/> (Consulta 18/03/2024).
- Turismo de Peñafiel. Recuperado de: <https://www.turismopenafiel.es/> (Consulta 13/03/2024).
- Turismo de Tordesillas. Recuperado de: <http://www.semanasantatordesillas.es/> (Consulta 17/03/2024).